

HECHO Y DERECHO

EN LA CELEBRE Y RUIDOSA CONTROVERSIA DEL MA-
estro Fray Juan de Raya, Reformador del Orden de S. Agus-
tin en esta Provincia del Perú, con el R. P. Fray
Francisco Ruiz de la Plata Provincial de ella,

SOBRE

LA FACULTAD DE LEER LA CONVOCATORIA PARA EL PRO-
xímo Capitulo, y Apelacion que en su asunto introduxo
Aquél en la Real Audiencia:

DONDE

CON TODO GENERO DE ARGUMENTOS, ASI DE AUTORIDAD,
como de Razon,

SE DEMUESTRA

LA JUSTICIA, EQUIDAD, Y ACIERTO, CON QUE CONS-
tantemente hà sostenido sus Providencias el Excmo. Señor
Don Manuel de Guirior Caballero de la Sagrada
Religion de San Juan, Teniente General
de la Real Armada, Virrey, Gober-
nador y Capitan General de
estos Reynos.

ESCRIBIALO

COMO ILUSTRACION DE SUS DICTAMENES

*DON JOSEF IGNACIO DE RENTERIA ASESOR GENERAL
del Virreynato, quien lo dirige, y consagra al mismo
Señor Excmo.*

DE ORDEN DEL SUPERIOR GOBIERNO.

En Lima en la Imprenta Real Calle de Palacio, Año de 1778.

Induet pro Thorace Justitiam: accipiet pro Galea Judicium certum: sumet Scutum inexpugnabile æquitatem.

Sapient. cap. 5. v. 19. et 20.

Nescit Serenitatis nostræ semel prolatum titubare Judicium, nec quod provida Dispositione constituit, cujusquam occasionis subreptione mutavit.

Cassiodor. lib. 1. var. cap. 33.

EXC.^{MO} S.^R



UNQUE LA VERDAD LLEVA CONSIGO misma el propio patrocinio (1), se hace à veces forzoso defenderla; porque està hoy el Mundo tan convertido en critico, que aun las mas sòlidas, mas ciertas, y conocidas se ven sujetas à disputas (2).

Estas son mas expuestas, quando los asuntos son de naturaleza, en que aun el rudo Vulgo toma partido: Entonces, como se miden los sufragios por el sentir de los muchos, ò por la sugestion, y voz de los apasionados; solo se regula la decision, ó por el antojo, ò por la complacencia, ò lo que le es mas propio, por el prurito de oír, ó decir novedades (3).

Asi lo experimentó el famoso Aristides, quando empeñados los Athenienses en su destierro, quisieron juzgarlo por la Ley del Ostracismo. Para ello era preciso juntar seis mil Votos, y estos debían-

(1) Cicer. in orat in Vatinian.

Tantam semper potentiam Veritas habuit, ut nullius machinis, aut cujusquam hominis ingenio, aut arte subverti potuerit; et licet in causis nullum Patronum, aut Defensorem obtineat, tamen per se ipsa defenditur.

(2) *Maxima Nasuti nunc sunt fastidia Mundi,*

Censor in alterius quilibet acta sedet.

Naso nemo caret longo: Juvenesque, Senesque,

Et Pueri Nasum Rhinocerontis habent.

Ad lances iml, medijs, summiq; trahuntur:

Et dat quaque suam tetrica turba Fabam.

Si Nasutorum sic pergat crescere cœtus;

Mox Mundus totus, quid nisi Nasus erit?

Joan. Kreing. in emblem. 53.

(3) *Ut de hujusmodi Sycophantis dicebat Carolus Regius de Oratore christiano lib. 9. c. 22 ibi: Laborant illo vitio, quod dicitur in Actis Apostolorum cap. 17. § 21: AD NIHIL ALIUD VACANT, QUAM AUDIRE, AUT DICERE ALIQUID NOVI.*

bian producirse escribiendo su nombre en una Concha, ó Casco-
te de Teja: Uno de los Vocales, por no saberlo hacer, solicitó,
que otro lo executáse por él, y tropezando con Aristides, sin
conocerlo, le rogó que sentase allí su sufragio. El Filósofo le
preguntó, qué noticias tenia de Aristides, y porqué lo condena-
ba? Y quando esperaba por aquel medio saber su culpa, se halló
con la respuesta de que no lo conocia, ni tenia otro motivo, q
haber oido decir, como novedad del dia, que debia ser conde-
nado á aquella pena, siendo esta su unica razon de decidir.

Suceso que convence, quan facilmente atrae al Pueblo
una voz derramada con estudio de desacreditar aún lo mas per-
fecto, y concitar su censura para lo peor.

En este riesgo se hallan las Providencias de V. Exc. dadas
sobre Convocatoria del proximo Capitulo Provincial de San A-
gustin, y en orden á que el Devoto Padre Reformador salga im-
mediatamente á continuar su Visita, sin que se admita en ello Re-
curso á la Real Audiencia. Ya se mira este, como asunto de Par-
tido; y lo que debió quedarse en una legal disputa dentro de los
Canceles de los dos Tribunales mas altos del Perú, es hoy objeto
de la critica del Vulgo, inclinado siempre á la detraccion:

Indocilis cepit sevirare licentia Vulgi.

Por eso me resuelvo en obsequio de la Verdad, y sin
embargo de las graves ocupaciones del Empleo, á producir en
este Papel los legales motivos, que V. Exc. há tenido para las
citadas Providencias, para que regulandose por ellos la decision,
sepa el Público la justicia de aquella deliberacion: tenga esta las
ventajas de fundada, y V. Exc. la satisfacion de haber obrado
segun las Leyes.

Para ello partiré el Discurso en tres Puntos á fin de lo-
grar así de la claridad, que es hija conocida de la division (4):
En el primero se expondran las justas razones con que se auxilió
al Padre Provincial de San Agustin, para que convocára al Ca-
pitulo, y no al Padre Reformador, que pretendia su despojo.
En el segundo se demostrarà, que no son apelables para la Real
Audiencia, ni sujetas á otro ningun recurso estas Providencias. Y
en

(4) Senec. Ep. 89.

Quidquid majus creverit, facillius agnoscitur, si decesserit in partes.

en el tercero se hará ver, que no haciendo fuerza quanto se produce en el Papel de dicha Real Audiencia, debe estarse precisamente á lo que V. Exc. ha declarado en la materia.

Ninguna Question es facil de exponerse, si primero no se propone (5): por lo que paso á estender el Caso, que dà motivo á esta legal demostracion, y Providencias en el tomadas.

No havia comenzado V. Exc. á repararse de las fatigas del dilatado viage de seis meses, que empleó en venir desde la Capital de Santa Fè en el nuevo Reyno de Granada á esta de Lima en los del Perú, quando con noble desembarazo, y ardiente zelo del servicio del Rey y el Público havia aplicado sus conatos al desempeño de las obligaciones de su alto Ministerio; de suerte, que fuè una misma cosa salir del Coche para entrar en su Palacio el dia diez y siete de Julio de mil setecientos setenta y seis, que dar principio á los cuydados, y acertadas Providencias, que hoy felicitan á estas Provincias, y sus Moradores.

Una de ellas se dirigió á saber, si los Devotos Reformadores de las Religiones habian cumplido, ó no, con sus encargos. En aquella oportunidad solo se hallaba en Lima el Maestro Fray Juan de Raya, que lo es de San Agustin. Al llegar este á insinuarle su regocijo por el feliz ingreso, y posesion del Mando, supo V. Exc. con la prudencia, y viveza, que acostumbra divertir la conversacion hasta reducirlo al examen del estado de su Santa Visita; pero como esta, aun no habia comenzado (sin embargo de llevar mas de tres años de Lima este Reverendo Padre Maestro) le incitó V. Exc. verbalmente para que luego luego se dedicase á ella, dexando qualquier otro cuydado, y removiendo todo impedimento, á cuyo fin le ofreció los mas prontos, y eficaces auxilios.

El efecto fuè pasar el Padre Raya á estender con titulo de Plan de Reforma un Papel reducido mas á proponer dificultades, que á ordenar cosa alguna. En su Exordio expresaba, no haber tratado de establecer la Vida Comun por considerarla imposible. V. Exc. vió con el mayor desagrado este Epigrafe, como que con el se destruía enteramente la Santa obra de la Re-

for-

(5) D. Aug. tr. 19 in Joan.

Omnis enim questio, nisi intentum fecerit proposita, parum proficiet exposita.

forma: hizome pasar el Papel, y viendo, que muy lejos de seguir el Padre Reformador sus instrucciones, dexaba intactos los principales asuntos de su encargo, se lo advertì extrajudicial, y amistosamente, dandole idèa del modo, y forma, con que podia proceder.

Conociò el Maestro Raya la verdad, y despues de mucho tiempo, y de no pocas interpelaciones, nos hallamos con otro Plan, en que, aunque se acercaba en algo á las instrucciones de su Visita, omitía mucho de lo esencial, y explicaba poco de lo mas necesario.

Con la misma reserva, que antes, le advirtiò V. Exc. lo que debia executar, previniendole, quan poco importaría una Reforma escrita, sino se reducía á la práctica; pues de lo que el Padre habia omitido, nada se hacia, y de lo que habia ordenado, no se notaba mas, que una notoria inobservancia, que ès la que hasta hoy se experimenta.

Una de sus excusas era, no haber hecho por sí, ni por Comisionado Visita de los Conventos de fuera: tratòse de esto en la Sesion privada, que ante V. Exc. tubo con su Secretario el Padre Maestro Fray Francisco Grande, y quedaron de acuerdo en que quanto antes la executáse el citado Secretario, y V. Exc. convino en ello; pero arrepentido el Reformador clamò luego sobre que se le dexáse ir en persona á dicha Visita, para la qual se ponderaba antes impedido: V. Exc. consintió tambien en esto, con la calidad, de que luego luego emprendiese el Viage (6).

Executólo este Padre Maestro siguiendo la Ruta de Valles, que ha sido la última de los otros Reformadores, y suspendió de ese modo la que por aquella parte estaba yá haciendo su Secretario, á quien mandò retirar sobre que disputan hoy entresi.

En

(6) En consulta del P.^o Reformador de 16 de Septiembre de 776 dice: *Hoy que me hallo mas expedito, tengo resuelto salir de pronto á la Visita de esta Provincia y destinar á mi Secretario para la de Chile &c.*

En el Oficio de contestacion su fecha 30 del mismo mes, y año le dice: V. Ex. hablando de la Visita personal de los Conventos de fuera, así: *Pero suplico, que el zelo de V.P.R. aspira á practicarla en persona, convengo en ello, y le auxiliarè en todo, con tal que sea pronta y efectiva.* Y al fin dice así: *Convengo desde luego en esta propuesta: pero la brevedad importa mucho, y se le encarga segunda vez, por lo que conviene al Servicio de Dios, y del Rey.*

En este tiempo ocurrió à V. Exc. el Padre Provincial Fray Francisco Ruiz de la Plata, representando que recelaba, se le intentase despojar del derecho de publicar la Convocatoria, como lo habia estado en su trienio de todas las funciones de Provincial: que de este hecho resultarían disturbios, y escandalos, sinò mayores, iguales à los del Capitulo pasado, à que diò ocasion este mismo Padre Reformador, y de que aora han revivido no pequeñas raíces, con otras noticias reservadas, que produjo, y há confirmado el tiempo, y por esto pidió, se le auxiliase en sus facultades, sin permitir el intentado despojo.

Reconocióse para proveer todo quanto se habia actuado en el anterior Capitulo: vióse con reflexion el Estatuto de la Orden, y se considerò, quanto convenia, que el Padre Reformador continuase su Visita, yá que en cinco años no habia dado principio à ella; y para ello se interpusieron los Oficios mas atentos por medio de un Exhorto, que se dirigió al Padre Provincial, y otro al Reformador (7).

No pensaba éste en otra cosa, que en el Capitulo; y así suspendiendo la Visita, se vino precipitadamente, sin decir à V. Exc.

B

una

(7) *Villete al P. Provincial.*

„ Accediendo à la solicitud de V. P. R. he mandado librar Exhorto, encargando al R. P. Reformador, le mantenga en el libre, y expedito exercicio de sus facultades de convocar à Capitulo, y subrogar los Prelados locales por el tiempo de la ausencia de los que deben venir à votar; pero, como estas funciones no se contraríen, antes bien conduzcan à sostener los respetos de dicho R. P. Reformador, y prestarle la mas sumisa obediencia, como à Superior de tan distinguido Carácter, y Recomendacion: deberá V. P. R. contribuir por su parte à que se le respete, y obedezca en toda la Provincia con la mayor prontitud, y humildad, mirándolo con la veneracion mas rendida, y guardando la armonia, y concordia, que es debida, à la que igualmente exhorto à V. P. R. y espero verlo asi cumplido. Dios guarde à V. P. R. muchos años. Lima y Noviembre 29 de 1777 - Don Manuel de Guirio.

Al P. Reformador.

„ Deseo el Provincial Fray Francisco Ruiz de la Plata de arreglar sus disposiciones para el proximo Capitulo Provincial: prevenir por los mas seguros medios de paz el reparo de aquellos embarazos, que pudieran turbarla: y ocurrir en tiempo à evitar las causas, que en el proximo

pa-

una sola palabra, ni interponer diligencia alguna de urbanidad, dexandose repentinamente vér en Lima, para donde regresó sin temor de las crecientes de Rios, y Aguas, que antes servia de pretexto à su negligencia; dando con esto una prueba sensible de lo expedito que està para continuarla personalmente.

Desde entonces no pensaba mas que en la publicacion de Convocatoria, sin otro titulo que el de Visitador de su Orden, ni mas fundamento que la Real Cedula de veinte y nueve de Mayo de mil setecientos setenta y cinco, en que despues de referirse lo mucho, que ponderò este Reverendo Padre haber adelantado en la Reforma, por haber convocado el mismo, y lo que informó el Excelentísimo Señor Don Manuel de Amat sobre habersele tolerado en virtud de un Auto puramente provisional de la Junta, que para el efecto formó; le previene Su Magestad, que en la continuacion de su Visita se arregle à las Reales Instrucciones, y à las de su Reverendísimo General.

Al tiempo de decretar la carta con que la acompañó el Padre Reformador, vino el Reverendo Provincial exponiendo, que, aquel

„ pasado motivaron las commociones intestinas de sus Religiosos, y
„ publico escandalo de esta Ciudad; me há representado sus justos rece-
„ los, y las razones, que lo mueven y conducen à formar juicio pru-
„ dente sobre la necesidad, que hay de anticipar vna Providencia o-
„ portuna y conveniente para evitar disensiones, y lograr, que sus Actas
„ y Elecciones sean pacificas, juiciosas, y conformes à sus Sagrados Institutos.
„ Para imponerme en los pasados sucesos, hice traer los autos for-
„ mados en el Gobierno de mi Antecesor sobre las disputas, que media-
„ ron entre V. P. R. y el R. P. Provincial Fr. Ignacio Concha, que tan-
„ to consternaron los animos: pusieron en expectacion à este Lugar:
„ y obligaron à formar vna Junta extraordinaria para su resolucion.
„ En ellos he visto con no poco dolor el extremo à que llegaron
„ sus recursos, y que el principal origen de ellos fué haver intentado di-
„ cho Provincial el libre y expedito uso de sus funciones, así en la Con-
„ vocatoria, como en subrogar Prelados locales por el tiempo de la au-
„ sencia de los Vocales; pues no se podian imaginar impedidas con moti-
„ vo de la Visita; así por que segun derecho las facultades de los Jue-
„ ces Ordinarios, especialmente las que tocan à la jurisdiccion volunta-
„ ria, no se adormecen por aquel juicio, como porque en el capitulo
„ 9. de la 3a. parte de sus Constituciones le eran expresamente con-
„ cedidas las que litigaba, y la Reforma encargada à V. P. R. viene con
la

aquel le habia intimado un Mandato sobre que no procediese à la Convocatoria, no obstante el Exhorto, que se le havia librado, y pidió de nuevo se le protegiese, previniendo al Reformador, no lo despojara de su legitima facultad. Pidiòsele informe con la calidad de que en el interin no innovale, por que no hiciese lo que la vez pasada.

En estas Consultas, y Decretos se pasó el tiempo, y llegó el dia veinte y uno del proximo pasado Enero, en que debia publicarse la Convocatoria disputada. El Provincial conociendo, quàn dispuestos estaban los animos para vn escandalo, los susurros, y movimientos, que habia en los Claustros, y otros justos motivos de recelo (de que V. Exc. está informado) pidió, se nombrase vn Ministro, para que, segun antigua costumbre observada en tales casos, pasase à autorizar aquel acto, evitando toda discordia. Nombróse al Sr. Marques de Corpa Don Juan Josef de la Puente con especial encargo de que cuidara de la

„ la calidad precisa de no alterar en cosa alguna sus Reglas, y Constituciones.

„ Por otra parte intentaba V. P. R. tocarle aquellos mismos actos „ en fuerza de la Superioridad de su Comision, y de los capitulos en „ que se le recomienda la reforma de abusos, extirpacion de Partidos, y „ restablecimiento de la union, y observancia religiosa.

„ En la Junta se declaró, que debian arreglarse à los capitulos „ de sus Constituciones, sin que se causase alteracion, ni novedad; pues „ ésta no podia producir consecuencias utiles, ni à su Comunidad Religiosa, ni à la Reforma tan encargada por el REY y su Reverendísimo „ General; y aunque despues por las circunstancias ocurrentes se tomó „ otro temperamento distinto, no se revocó aquella primera Resolucion, „ ni pudiera haverse hecho, quando la regla mas fija del acierto era la „ ley clara, que en dicha constitucion comprende el caso, no habiendo „ ni en las Patentes de V. P. R. ni en la Cedula Rl. que les acompaña, „ disposicion alguna, que altere el citado Estatuto, ni coarte al Provincial „ sus funciones.

„ Con esta consideracion: la de que el mejor remedio de las discordias „ es aquel, que de antemano las previene y embaraza: y la principal „ de que con ningun motivo debe suspenderse el curso de la Visita, que despues de tanto tiempo aún no se habia comenzado, y en „ que laudablemente se ocupa hoy V. P. R. recorriendo personalmente „ los Conventos de esta Provincia, para establecer la Vida comun, y „ arreglar a los individuos de ellos al cumplimiento de sus obligaciones reli-

la quietud, y paz religiosa, y con facultad de decidir en el caso, si ocurriese alguna disputa, à cuyo fin se le entregó lo actuado. Pasó este Sr. Ministro, y después de la diligencia de urbanidad correspondiente mandó avisar el motivo de su ida al enunciado P. Reformador, quien no se hallaba en el Coro. Escusose de concurrir à aquel acto, y en esta virtud se procedió à él, sin que dicho Sr. Ministro hiciese mas que oír la Convocatoria, la que mediante su asistencia se publicó con toda paz y sosiego el dia veinte y dos de dicho Mes, de que dió cuenta.

Refentido, ò mal aconsejado el Devoto Reformador se presentó el dia veinte y quatro en la Rl. Audiencia con un Escrito de apelacion, en que entra refiriendo hechos y disposiciones mui distantes de la realidad. Para mas commover los animos, produjo verbalmente en los Estrados un largo Alegato, quejándose de los procedimientos de V. Exc. y de sus Religiosos, el que concluyó con que se le admitiese el recurso, y revocase lo ordenado por V. Exc. Aquel Tribunal proveyó que el Dr. D. Ambrosio Cruz reconociese el Escrito, y hallándolo arreglado lo firmase, y siguiese en la defensa, pena de quinientos pesos, como lo expresa el Decreto copiado al margen (8); y esto sin requerir à la Parte sobre la presentacion en Gobierno

„ religiosas; hé venido en acceder á la solicitud del P. Provincial Inter-
„ poniendo mi autoridad; y prestándole aquella proteccion, que implo-
„ ra, y á que no puedo negarme en virtud de la Económica Gubernativa
„ Potestad, que el Rey me hà confiado, y cuyo exercicio juzgo necesario
„ en el caso presente.

„ En cuya consecuencia, exhórto à V. P. R. encargándole, mantenga
„ à dicho R. P. Provincial en las facultades de librar la Convoca-
„ toria, y subrogar los Prelados locales en lugar de los que vinieren
„ à la Eleccion sin ponerle el menor embarazo con motivo, ni pretexto
„ alguno; y antes bien contribuya por este medio à edificar con la paz
„ y union religiosa, que espero ver en el proximo Capitulo; conti-
„ nuando precisamente V. P. R. en el actual exercicio de su Visita, para q
„ con la mayor brevedad quede esta perfeccionada, y cumplidos los san-
„ tos piadosos deseos del Rey.

„ Dios guarde à V. P. R. muchos años. Lima 29 de Nobiembre de 1777.
„ Don Manuel de Guirior.

(8) „ El presente Escribano de Camara requerirá al Abogado de esta

par-

no, ni hacerse de ello memoria alguna.

Como el hecho fuè tan publico, y anduvo este Escrito, y su Decreto en diversas manos; no faltò quien justamente reparase en la animosidad de presentarlo sin pedir venia, ni interponer el recurso ante V. Exc. y con esto yá vino el P. Reformador executandolo; pero su Abogado se manejó con tan poco respeto, que el mismo dia, y sin esperar Decreto del Superior Gobierno, presentó en la Audiencia aquel, y otro Escrito yá firmados.

Porque no lo estaba el que produjo en este Superior Gobierno, se mandó viaiese con subscripcion de Procurador, y Letrado secular; y que haciendose saber al P. Reformador, se traxese el Expediente para proveer lo demas, que conviniera.

Aunque no se habló una sola palabra con la Real Audiencia, ni el Decreto trató mas que de aquel Escrito, sin que se supiese la ocasion, ó motivo, que para ello tenia, dirigió el Señor Regente á V. Exc. un Oficio (9), en que le decia, no poderse remitir los Autos de la Apelacion del P. Reformador, por estar en estado de administrar justicia al agraviado.

Con semejante novedad, después de contestar al Señor Regente, yá consideró V. Exc. preciso reconvenir á la Real Audiencia, expresándole los fundamentos, que habia, para que no tomase conocimiento alguno; pues por ningun titulo le competia, ni V. Exc. podia comprometer su Autoridad en la de-

C

ci-

„Parte, que lo hà sido en todos sus recursos el Doctor Don Ambrosio Cruz, á que reconociendo este Escrito, y hallándolo arreglado, lo firme sin escusa alguna, y continúe defendiéndola, pena de quinientos pesos, que se le facarán por su inobediencia = Tres rubricas = Lima y Enero 24 de 1778 = D. Martin de Pro.

(9) Oficio del Señor Regente.

„Por Decreto de este Superior Gobierno con fecha del dia de ayer, se pide á la Real Audiencia el recurso de Apelacion interpuesta por el Reverendísimo Visitador de San Agustin sobre la publicacion de la Convocatoria sin su asistencia; y no pudiendose entregar sin atraso de la justicia, y considerable perjuicio de las Partes; por el inconveniente de hallarse en estado de administrarsela al agraviado por este Tribunal, lo represento á V. Exc. en conformidad del articulo 40. de

cision de aquel Tribunal, à quien se pidió lo actuado (10).

La Real Audiencia contestó con un difuso Villere, en que por el contrario pide à V. Exc. los Autos hechos en su Superior Gobierno, pretendiendo tocarle el conocimiento en la instancia de Apelacion.

Por ella há llegado al extremo de una escandalosa controversia la que debió ser pacífica moderada satisfaccion: en que procederé con el espíritu de paz, que tan acreditado tiene V. Exc. con la atencion, que es debida á aquel Tribunal, y con la buena correspondencia, que profeso á sus sabios Ministros, à quienes hago aquella celebre protesta de Plinio el Menor (11): *Amo quidem fusè; judico tamen, et quidem tanto acrius, quanto magis amo.* Y si acaso el fervor de la disputa, ò energia del concepto arrebatáre la pluma, sacándola del amoroso estilo, de que pretendo usar, deberá atribuirse à necesidad de la Causa, no à vicio de la intencion, que aún en el modo la deseo justificada (12).

Pri-

„ de mi Real Instruccion..... Lima y Enero 31 de 1778. = Don Melchor Jacó Ortiz Rojano.

(10) En Oficio del día 4 de Febrero siguiente, que se excusa por no abultar demasiado este Papel con su copia; el que se reducía á fundar, que no es admisible el recurso por no interponerse en forma, ni permitirlo la naturaleza del Negocio segun las Leyes, Cédulas, y razones, que allí se expusieron.

(11) In Paneg. ad Trajan.

(12) Ut in simili ajebat Exc. et Illust. D. Palafox epist. nuncupatoria ad D. Reg. Philip. IV. Canon. Def. num. 20: „En quanto al modo se han procurado guardar todos los terminos de una justa defensa, no obrando el zelo sin la paciencia, ni la fuerza de la razon, „ y el estilo sin una templada, y honesta moderacion.



PRIMERA PROPOSICION

Justamente se exhortò al P. Reformador sobre que se arreglase à su Constitucion: no embarazase al Provincial el uso de su facultad de convocar à Capitulo: y que continuase su Visita.

§. I.

Como si el abatimiento de los Provinciales fuese desempeño de las Visitas, hà procedido el P. Reformador à debilitarlos con el despojo de sus facultades, y despótica privacion de sus funciones. Con el pasado tuvo esta controversia tan reñida, que obligó à formar una Junta de Teólogos y Juristas para su decision, y no bastó para contenerlo. Con el actual, aún siendo hechura suya, y un Religioso, de quien tiene dicho al REY, que es el mas pobre, edificante y abstraído, no se puede convenir, llevando por norte de sus acciones la discordia, y ponerse siempre de la parte opuesta (13), como si en ello consistiese la Superioridad, que pretende; pero esta vez lo hà executado por unos medios tan extraños, que al paso, que desacreditan sus designios, le constituyen poco observante de las Ordenes del REY, y de V. Exc.

Su Magestad le hà ordenado, que con toda brevedad y exactitud practique la Reforma, empleando en ella toda su diligencia: Que sin alterar en lo substancial sus Constituciones, se cña precisamente à ellas: y esto mismo le manda su Rmo. P. General (14): V. Exc. para rectificar las operaciones de este

(13) Quasi dicens illud Abraham ad Lot Genes. c. 13 v. 9: *Recede à me obsecro: si ad sinistram ieris, ego dexteram tenebo: si tu dexteram elegeris, ego ad sinistram pergami.*

(14) Regia Scheda data apud Sanctum Laurentium 16 Octobris 1769 puncto 1. et in 7. ibi: „Que los objetos de la Retor-
„ma se reduzcan à restablecer la Vida Comun dentro de los Claus-
„tros, y al cumplimiento de los exercicios piadosos de los Institu-
„tos sin aumentar austeridad alguna.
Rmus P. Generalis Fr. Franciscus Xaverius Vasquez in litter. pa-
tent,

este Padre y reparar su negligencia, le mandó repetidas veces salir à visitar los Conventos de fuera de la Capital (15): No bien lo habia emprendido, quando de repente se le vè en Lima, cortado el curso de dicha Visita, sin dar aviso de su regreso, ni de los motivos que haya tenido.

No solo no los consulta, segun era de su obligacion, sino que como de proposito hace lo contrario. No solo se separa del cumplimiento de lo mandado, sino que repitiendole V. Exc. en el Exhorto, que deje al Provincial la funcion de convocar, para que vaya à delante en su Visita (16); se desentendiendo del Mandato, sin dár paso en la Reforma, y solo trata de lo mismo, que V. Exc. juzgò como embarazo para ella, proveyendo un Decreto opuesto à lo que V. Exc. le habia prevenido (17).

Si V. Exc. le dice, que siga en el personal reconocimiento de los Conventos, èl lo abandona: si le ordena, que lo haga en compaña de su Secretario, èl lo separa: y si le advierte, que no deje la Visita por venir à congregarse à Capitulo, èl se viene precipitadamente en solicitud de convocar, dando clara idea, de que su objeto es entretener con este Capitulo otros cinco años, como los que hà pasado en una

rent. expedit. in favorem hujus P. Visitatoris die 28 Januarij An. 1772 in princip. *Quamquam ad executionem mandandum munus Visitatoris... prescripta sint in Sacris Ordinibus nostri Constitutionibus leges omnes, et statuta media publicum Institutum nostrum bonum promoverendi, malaque dissipandi, si qua invenieris regulari nostra disciplina contraria, nihilominus necessarium existimamus & eò vel maxime si tu primus fueris in exequendis observantijs facit alijs in exemplum, uti teneris, et ratione professionis, quam sicut ceteri fecisti, et ratione ministerij tui Visitatoris, quo strictissime obligaris subditis tuis ad exactam legum nostrarum observantiam verbo, et exemplo praeire.*

(15) Vt adimpleretur dispositio Regiae Schemulæ dat. 22 Novemb. 1758 cujus litteram inferius dabo.

(16) Vidend. sup. num. margin. 7 in Epistola exhortatoria P. Visitatori missa.

(17) Exposuit P. Provincialis in suo libello producto coram Exc. D. Pro-Rege diebus 16. et 17. Mensis Januarij præsentis Anni. ibi: „ Con fecha de catorce del que corre hize presente à V. Exc. la „ irregular Patente, que hà expedido el R. P. Visitador Reformador „ de mi Religion, revocando la Superior Determinacion de V. Exc. „ en que declarò, que à mi Oficio Provincial tocaba librar la Con- „ vocatoria para la Eleccion del futuro Capitulo, &

una total inaccion al pretexto de el anterior, sin que la Reforma tenga principio jamas.

En este caso no solo era justo, sino muy preciso embarazar al P. Visitador el acto de convocar, aún quando le tocasse por su Empleo; pues en pena del desprecio, que hizo de lo q se le habia mandado, mereció este, ó mayor castigo (18).

La obediencia es virtud tan escrupulosa, que un solo melindre basta para ofenderla. Asi lo experimentó la Reyna Vasthi, que, porque no executó con prontitud lo mandado, fué depuesta del Reyno (19). Asi lo sintió Saúl, que por dejarse poseer, ó de un movimiento de Piedad, ó de un rasgo de Clemencia Real poco conforme al precepto de Dios, se hizo indigno del Reyno, y provocó à su Divina Magestad hasta el extremo de mostrarse como arrepentido de haberlo hecho REY (20). En fin todo aquel, que dejare de cumplir con las Ordenes del Principe, con qualquier pretexto que sea (21), debe ser rigurosamente castigado, y privado de los honores (22).

Y así debió tambien suceder al Devoto P. Reformador. Su

D

inobe-

(18) Quoniam inobediens, etiamsi sit exemptus, puniendus est non solum privatione honorum possessorum, verum et aliis poenis, veluti temporalitatum, et expulsionis à Regno, ut optime, et ex pluribus probat Dominus Larrea allegat. 64. num. 16. et D. Solorzano de Jure Ind. tom. 2. lib. 2. cap. 23 á num. 77.

(19) Esther. cap. 1. á v. 10.

(20) Reg. 1. cap. 15. v. 11 ibi: *Pœnitet me quòd constituerim Saúl Regem, quia dereliquit me, et verba mea opere non implevit.* et v. 23: *Quoniam quasi peccatum ariel in illis est repugnare, et quasi scelus idololatriæ nolle acquiescere. Pro eo, ergo, quòd abiecasti sermonem Domini, abiecit te Dominus, nè sis Rex.*

(21) Esdræ lib. 1. cap. 7 v. 26: *Et omnis, qui non fecerit legem Dei tui, et legem Regis diligenter, judicium erit de eo, sive in mortem, sive in exilium, sive condemnationem substantiæ ejus, vel certe in carcerem.* Leg. 11 tit. 13 Part. 2 cap. 2 de *Majoritate te Obedient.* Quoniam nullâ cunctatione, aut morâ obediendum est Principi iuxta illud D. Joan. Chrysostomi loquentis de Abraham circa sacrificium Isaac Genes. cap. 22 ibi: *non cogitabat, non ratiocinabatur secum: cur hoc? Qui mihi præter omnem expectationem beneficium exhibuit, qui paulò ante dixerat: in ipso vocabitur tibi semen, nunc diversa præcipit.* Unde Dom. Larrea ait allegat 64 num. 44 et 45, quamcumque dilationem, aut inutilem excusationem subditi esse acriter puniendam; quia opprobrium et ilusionem obijcit Majestati.

(22) Ut multis probat Dom. Solorzano ubi sup. num. 81

inobediencia no tiene excusa; él se há opuesto à lo mandado, no por rodeos, sino clara, y abiertamente, y en esto consiste aquel delito (23); por lo mismo, pues, quedò privado del apetecido acto de convocar; y aún fuè demasiada piedad, no imponerle mas graves penas (24), tanto mas justamente merecidas, quanto mayor hà sido su escandalo, y mal exemplo, revestido del especioso pretexto de la Visita, y de que aspira solo à hacerse respetar para poderla emprender (25).

Esto lo conseguiria, como le advierte su Reverendísimo P. General, si con el puntual y exacto cumplimiento de sus Constituciones diese à los subditos idea de que venia solo à executarlas (26): Aspirar à su inobservancia, y alteracion, es incitar al resto de la Comunidad à que lo imite; y eso antes es destruir, que edificar: antes es deformar, que reformar su Religion (27).

V. Exc. està obligado à protegerla (28): para ello es el medio mas seguro hacer, que se guarden sus Constituciones: obligar al P. Reformador à que verifique las prevenciones, y reparos, que le tiene ordenado el REY, y su Reverendísimo: y no permitirle que se detenga un instante en cumplirlas con el

(23) D. Thomas 2. 2æ. q. 104 art. 2. ad 1. ubi Cajetanus *Ad cuius ibi: Et quia inobedientes constat esse, qui nolunt parere Superiori in his, que necesse est eos exequi.* Silvester verbo *Inobedientia* ibi: *Inobedientia dicta est quasi non obedientia; unde est privatio, vel negatio obedientie consistens in duobus, scilicet in omitendo quoad precepta, vel mandata affirmativa, que imperant opus, et in agendo quoad negativa, que opus vetant.*

(24) Ex tradit. sup. num. marg. 18 et 21.

(25) *Totius iniustitie nulla est capitalior, quam eorum, qui tunc, cum maxime fallunt, id agunt, ut boni viri esse videantur.* Calixtus Ramirez de Leg. Reg. §. 8 num. 13. Et omnino videndus D. Palafox in Opere auro, cedro-que digno, cui titulus: HISTORIA REAL SAGRADA lib. 4 cap. 34 et 35.

(26) Reverend. P. Gen. in Instruñt. ad Visitatores sup. laudatâ, et significantius in epist. ejusdem P. Gen. ubi hæc haber: „ Para evitar esta suma de la desgracia no hay medio, ni mas seguro, ni mas eficaz, „ que el exemplo del Superior en la observancia efectiva de la Ley; „ pues quanto dixere, y mandare, será inutil, sino será confirmado por su „ exemplo; porque, como nos enseña nuestro Santísimo Legislador: *Frustra movemus verbo, si non firmamus exemplo.*

(27) D. Salcedo inf. citand. num. marg. 30.

(28) Constat ex Bull. Alexandri VI quæ incipit: *Inter cætera.* Et do-

el empeño de hacer Capítulos, que es, como le advierte dicho P. General, la causa de innumerables males. (29).

§. II.

Quando el antecedente motivo no justificase tan eficazmente las Providencias citadas, bastaria el de evitar los costos, y gravámenes que està sufriendo la Provincia, que segun noticia bien fundada, lleva yà consumidos sobre 14 y. pesos en gastos de los Reformadores: por cuya sola razon debió obligarsele à que continuase la personal Visita, sin permitirle un instante de permanencia en Lima (30), como lo executó con el P. Vicario General de la Merced Fray Francisco Fernandez el Exc. Señor Conde de Superunda, y se lo aprobò el REY, dando regla en el asunto (31).

En el presente no podia V. Exc. dejar de proveer, se librase-

docent Solorzanus Polit lib. 4 cap. 15 num. 57. Fraso. de Reg. Patron. tom. 1 cap. 15 et apud ipsum Freitas, Rodriguez, Veracruz, Fochier, Albarracin, Araciel, Moscoso, Villarroel, Illust. D. Palafox, Montenegro, et alij innumeri.

(29) In laudatâ Instruct. *¶ Nonum cum officiorum electiones sint origo contentionum, &c.* Videndus D. Solorzanus dict. cap. 26 num. 11 et 21 ubi optimè ad rem. Melius D. Salcedo de Leg. Pol. lib. 2 cap. 22 num 28.

(30) Ex text. in cap. *In singulis de Statu Monachor.* ibi: *Attentissime praevenientes, ne per eos dicta Monasteria indebitis oneribus aggraventur, quia sic volumus Superiorum jura servari, ut inferiores nolimus injurias sustinere.* P. Generalis in dict. Instruct. *¶ Quod attinet* praecepit P. Visitatori, ne maximis expensis Provinciam gravet. Vidend. D. Solorzanus dict. lib. 4 Polit. cap. 26 num. 27 et 28.

(31) In Reg. Sched. data 22 Novembris 1758 ibi: „ Hé venido „ en aprobaros las Providencias, que tomasteis, y resuelto, que se preven- „ ga al General de la referida Religion, disponga que su actual Vicario „ General en esas Provincias, y los que le sucedan en el Oficio, reduz- „ can sus gastos à la mas posible economia, y debida moderacion reli- „ giosa, para que sean menos gravosos al referido Convento de esa Ca- „ pital, y pudiendo este dar à sus individuos lo necesario, no se experimen- „ ten, con el pretexto de faltarles lo preciso, los embarazos, y perjuicios „ que ocasiona lo contrario, y dieron motivo à la citada Causa, para que „ al mismo fin, y otros que conducen à la mas perfecta observancia, ha- „ ga que los mencionados Vicarios visiten por su persona, quanto les per- „ mita la distancia de esos Territorios, y con particularidad la Provincia de „ Chile &c.

brafe el Exhorto de 30 de Noviembre de 1777, con que anticipó la diligencia suave extrajudicial, que previene la Ley (32), ni las demas Providencias dadas; pues el P. Provincial con prevision de los escandalos, turbaciones y Partidos, que el Reformador preparaba, solicitó por auxiliar de su Justicia la Providencia referida, porque sabia, que sin ella le seria imposible la paz (33). Y no se han de esperar los daños, si su sentimiento executa al oportuno remedio (34); quando para repararlos manda la Ley, que en semejantes casos interpongan los Excmos Señores Virreyes su Autoridad, demodo, que no solo se conozca mediacion, si tambien resolucion para hacerse obedecer (35).

Como el P. Reformador en vez de reducirse à los terminos de la razon, vino à imponer al Provincial un Mandato directamente contrario à lo que se le habia advertido (36); estaba, pues, V. Exc. en terminos de hacerse obedecer para cumplir con la citada Ley respecto de que los recursos, y movimientos de estos Regulares yà tenian tan cuidadoso al Gobierno, quanto escandalizado al Publico.

§. III.

En el Exhorto, y subseqüentes Proveídos solo se mandò guardar la Constitucion, que previene deber convocar el P. Provincial con su Socio à todos los Piores Conventuales, y sus Discretos à los Definidores del Capitulo precedente, y à los VISITADORES de la misma Provincia, para que concurran al lugar, donde se hà de celebrar el Capitulo (37).
De

(32) Leg. 68 tit. 14. lib. 1. R. Ind.

(33) *Videbat enim sine Regali Providentia impossibile esse, pacem rebus dari.* Machab. 2. cap. 4. v. 6.

(34) *Melius est in tempore occurrere, quàm post vulneratam causam remedium querere.* Leg. fin. Cod. in quib. cau. in integ. restit. neces. non est. Videndus ad rem D. Fraso de reg. Patron. cap. 41 num. 41 et seq. Illust. Dominus Palafox: RESPUESTA A LOS MEMORIALES DEL DUQUE DE ESCALONA num. 35 et fere per tot.

(35) Leg. 50. tit. 3. lib. 3. R. Ind.

(36) De quo sup. num. marg. 17.

(37) Const. Ordin. Eremitar S. Aug. 3. part. cap. 9 §. 1. ibi:

De la particular inspeccion de V. Exc. es promover la observancia de los Estatutos Regulares, interponiendo para ello la mas sublime de las Regalias, que se le han confiado (38), é insistiendo sobre que en quanto à convocar à Capítulos elle precisamente á lo dispuesto, y acostumbrado en los Conventos, y Comunidades (39), sin permitir alteracion; pues por disposicion del Tridentino así debe hacerse (40), por convenir al bien de las Religiones, y Paz Publica. (41).

E

§. IV

cujuslibet Provinciae venerabilis Provincialis cum Sociis suis, omnes conventuales Priores cursum Discretis, Diffinitores Capituli praecedentis, atque Visitatores in suis Provinciis, ad locum celebrandi Capituli praordinatum, opportuno tempore singuli quoque biennio, vel triennio, vel etiam quadriennio secundum usum Provincialium fideant convenire (Provinciali strictè tenente ad omnes per literas convocandos juxta formularium in fine hujus §. praescriptum) &c.

Formula autem est haec: Magister N. Prior Provincialis hujus Provinciae N. Ordinis, Eremit. P. N. Augustini &c. Praesentium tenore nostriq. muneris auctoritate cerciores facimus omnes RR. PP. Diffinitores qualiter die N. anni N. celebrandum erit Capitulum provinciale in conventu nostro N. prout diffinitum fuit in praecedenti Capitulo; ad quod omnes praefatos PP. per has literas convocamus, et congregari mandamus, &c.

(38) D. Salcedo de Leg. Polit. lib. 2. cap. 22 num. 6. ibi: *Concreditum enim est ex officio hoc munus christianis Principibus ad defensionem jurium, ecclesiasticorum, et tutelarum patronatus, maxime Regibus nostris, ne ecclesijs, communitatibus ecclesiasticis tam secularibus, quam Regularibus, jura, privilegia, et Constitutiones Apostolicae, sub quibus formatae sunt, violenter deturbentur Primo quatenus eis ut Catholicis Regibus à Deo injuncta est defensione universalis Ecclesiae, et quod animo, et viribus invigilent, ut status ecclesiasticos sua munia adimpleat. Quod comprobatur auctoritate Legum, et plurimum Doctorum.*

(39) In convocatione, et executione Comitiorum Regularium statandum est proprijs uniuscujusque Observantijs, atque Statutis, ut ex Concilio Lateran. et Trident. ex Decret. Clem. VIII. et alijs probatur Salcedo de Leg. Polit. lib. 2 cap. 22 num. 20. 34. et 46.

(40) Trid. ses. 25 de Regular. cap. 7 ibi: *In reliquis serventur singulorum Ordinum, vel Monasteriorum Constitutiones.*

(41) Citat. D. Salced. lib. 1 de Leg. Polit. cap. 12 num. 55. ibi: *Vilipenduntur Mandata, marcescit Communitas, frigescit Religio, exultat aequitas, sevit crudelitas, ambitionis studia gliscunt, vitae civilis ruina imminet &c. Et num. 56. ait, quod tunc non solum Canobij, sed et Regni imminet everfio, id probans auctoritate Nacionenij, et D. Greg. Magni. Conducunt verba P. Celada de Benedic. Patriarc. apud eundem Salcedo ubi proxime: *Tumultuat Regnum, urbs, domus? Nemo est tam pacis studiosus, et concordiae**

§. IV.

Contra esto alega el Devoto P. Reformador la Superioridad, que le corresponde, como á Visitador, para convocar, del mismo modo que lo han hecho los de la Merced, S. Francisco, y S. Juan de Dios: y el exemplar del Capitulo proximo pasado, enque dice haber congregado por Disposicion de la Junta, y que lo aprobò el Soberano.

Pero en uno, y otro se equivoca. Los Reformadores de aquellas Religiones vinieron en calidad de Vicarios, y Comisarios Generales, refundiendose en ellos las facultades de los que antes habia en el Perú por expresa Real Decision, y Declaracion de sus respectivos Generales (42). A aquellos, pues, les correspondia por costumbre, y por derecho la facultad de convocar, y presidir Capítulos (43), la qual no tienen los meros Visitadores (44), como el de S. Agustin, que en

ri-

cordia rivalis, qui communi tumultu non tangatur. Cum partiarijs vivis? Crede mihi, aut factiones etsi nolens sequeris, aut saltem factiones audies, et seditionis reos. Nulli, quantumvis pacifico, inter rixantes pax est.

(42) Ex Regia Scheda dat. 16 Octobris 1769 puncto 5 ibi: „Que respecto de existir ya en las Indias de algunas Ordenes, y particularmente de las de S. Francisco, la Merced, y S. Juan de Dios, „Comisarios, o Vicarios Generales, éstos se hayan de retirar precisamente á España al ingreso de los Visitadores Reformadores, por á „ora refundiendose en ellos toda la jurisdiccion, y facultades que actualmente exercen para evitar competencias. Idemque habetur in Instructionibus RR. PP. Gen. S. Francisci, B. Mariæ de Merced, et B. Joande Deo; respectu verò Visitatorum aliorum Ordinum nihil simile dicitur.

(43) Docet D. Solorzano dict. lib. 4 Polit. cap. 26 num. 14 et ibi Ramir. Valenzuela à num. 29 y. Pero à esta ley. Ferraris verb. *Visitare* num. 107.

(44) Quia meris Visitatoribus hoc jus non competit, nisi expresse sit concessum á Rmo. Generali; eorumque facultates restrictæ sunt, et solum agere possunt secundum speciales Ordinationes, ut innuit dictus Ferraris ubi proxime num. 120. Idipsum, ni fallor, sentit D. Solorz. de lur. Ind. tom. 2 lib. 3 cap. 26 num. 37. Et ut limitarentur similes facultates Vicariorum Generalium B. Mariæ de Merced expresse fuit ordinatum in lég. 45 tit. 14 lib. 1 Rec. Ind. ne in posterum mitterentur Vicarij, sed solum Visitatores; ex quibus aperte deducitur, quod

is-

rigor no se puede llamar General, sino particular de una Provincia, puesto que para las demas han venido desde Europa nombrados otros sujetos, que las actúen.

§. V.

En terminos de solos sus Estatutos quedará el P. Reformador convencido. En el capitulo que antecede al del modo de convocar (45), se habla determinadamente de los Visitadores Generales de S. Agustin. No se trata en él una sola palabra de la pretendida Convocatoria: luego porque aún á los Visitadores Generales de esta Religion no les toca aquel acto.

En otro capitulo de sus Constituciones (46) se les previene, que observen el metodo, y reglas dadas á los particulares de Provincia. Estos no convocan, ni pueden convocar, antes los congrega y cita el Provincial (47): luego en fuerza de sus Constituciones no puede el Reformador de S. Agustin convocar, ni presidir Capítulos, aunque se considere como Visitador General.

Ni se diga, que este como caso insólito, no se comprendió en la Constitucion, la qual no pudo tenerlo presente, quando solo disponia para los sucesos comunes; porque es efugio ineficaz, y desvanecido en el mismo Estatuto. Lo insólito de este caso consiste solo en la calidad de Visitador: ó muestrese otra diferencia; es asi, que esta la consideró, y tubo presente la Constitucion: pues acabando de tratar en el capitulo 8 de los Visitadores.

istis illud jus convocandi non competit: idque clarissimè deducitur ex traditis à Ramir. Valenz. ubi proximè. *¶ También por otra Patente, et sequenti omninò vidend. quia ita exponit citatam legem Recop. Ind. Immo, si aliud intendat quilibet Prælati, nisi ad id specialem commissionem ostendat, Provinciali rectè Auxilium Regium conceditur. Docet Salcedo de Leg. Pol. lib. 1 cap. 16 num. 52.*

(45) Const. Ord. Fratr. Eremit. S. August. 3. part. cap. 8 cujus titulus est: *De officio, et auctoritate Visitatorum Rmi. P. Generalis.*

(46) In dict. 3 part. Const. cap. 16 §. 26 ibi. *Prædictum modum visitandi, et judicandi (loquitur de Visitatoribus Provinciæ) servabunt Prior Provincialis, ac Visitatores Rmi. P. Generalis in suis Visitationibus formalibus, et omnes Superiores nostri Ordinis in suis judicijs.*

(47) Vidend. sup. num. marg. 37.

dores Generales, entra estableciendo en el siguiente, à favor del Provincial, la facultad de convocar (48): luego tuvo presente, y considerò tambien lo insólito de este caso para declararle aquella funcion.

No es tan raro, ó nunca visto el suceso, que à presencia de semejantes Prelados no hayan convocado los Provinciales; por que prescindiendo de algunos exemplares, que se refieren, como acaecidos en los otros Reynos; en el de Chile se viò el año de 1725. que un Comendador Provincial congregò para Capitulo à vista del Visitador General de la Merced, à quien hizo saber su Convocatoria; y de que resultaron algunos escandalos: Y habiendo asistido al Capitulo àquel Señor Presidente, y Audiencia, sostuvieron al Comendador, y se aprobò lo hecho en el Consejo (49).

Fuera de eso el Reverendísimo P. General que teniendo muy presentes sus Estatutos (50), redujo los capitulos de Instruccion del Reformador à los terminos puros de sus Constituciones, bien consideró que la Convocatoria tocaba al Provincial por expresa Constitucion; y que esta por lo comun hà sido motivo de disputas en estas Provincias, de que fuè hijo, y donde tomó su Reverendísima el habito: con todo ni le concede aquella facultad, ni aún por consecuencia se lo permite al Reformador: diremos, pues, que fuè por que no quiso la exercitase.

Y mas à vista de que habiendose disputado con tanto ardor en el Capitulo antecedente este punto, y llevadose hasta su Tribunal el negocio; no solo no declaró la facultad de Convocar por el Reformador; sino que no se hà dado en esto por entendido, siendo su Reverendísima tan pródigo, y cauto en el Gobierno de su Religion; con que es visto, que la Decision unica que puede creerse dada por el General, es, que se estè à la Constitucion, como unica Regla establecida en el asunto por sus Estatutos Generales.

§. VI.

(48) Dict. cap. 9 tertiæ part. Constitution.

(49) Vt refert Ramir. Valenz. ad D. Solorz. Polit. lib. 4 cap. 26. ad num 29 à y. *Tambien por otra parte* usque ad y. *De esto.*

(50) Quia præsumitur omnia jura habere in se rinio pectoris sui cap. 1 de *Constitut.* in 6. Et constabit legenti Instructiones, quod omnia

§. VI.

Bien se que este P. supone habersele dado aquella prerrogativa, quando asi por S. M. (51) como por el Reverendísimo General (52), se le encarga que procure extirpar todo espíritu de Partido, y ambicion en los Capítulos; pero arguye mal quien asi discurre: Debo disipar los Partidos; luego debo convocar. Si este consiguiente fuera medio necesario y unico para verificar aquel antecedente, seria innegable (53); pero si las parcialidades, y ambiciones pueden cortarse sin convocar, ni aun entrar á Capitulo, por medio de la exhortation, el exemplo, la persuassion, y aun el castigo; ¿porqué se há de colegir como forzosa aquella consecuencia?

El exemplo está claro en lo mismo que se há hecho aora, y en el Capitulo pasado, en que se nombro un Ministro, q fuese á disipar los disturbios, y evitar los Partidos, y con todo no convocò, ni pudo convocar, ni ser Vocal (54). Y es cierto, que si aquel argumento valiera, seria mejor, y mas eficaz este: A V. Exc. le toca por su alto Empleo cortar toda disension de Religiosos en sus Capítulos, hasta castigarlos y embiarlos en partida de Registro (55); debiendo para este fin asistir en persona

nia earum capitula secundum Constitutiones extensa sunt.

(51) Regia schedula dat. apud S. Laurent. 16 Octob. 1769. ibi: „ Que en punto á las elecciones de Oficios se aparte todo espíritu de „ Partido, ó corrupciones, examinando los vicios que en esto haya pa- „ ra proponer los medios de cortarlos radicalmente; pues de su sub- „ sistencia suelen dimanar las principales ojerizas, que turban la Paz in- „ terior de los Claustros.

(52) Citata Instruct. R. P. Gen. ibi: *Nonum, cum Officiorum electiones sint origo contentionum, quae aliquando in acerba dissidia, non sine aliorum offensione, degenerant, necesse est, ut ad examen eorum causa revocetur, quatenus decerni possint media idonea ad radicatus extirpandum malum, quod religiosas Communitates ululat, atque corrumpit.*

(53) Nam qui vult consequens, vult etiam necessarium antecedens, ut pluribus probat Valenz. Velasquez consil. 109 num. 51, et Consil. 123. num. 43.

(54) Nam hoc laicis prohibitum est cap. *Mesana* cap. *Sacrofancta* de *Elect.* et probat Salc. de Leg. Pol. l. 1 cap. 12 §. un. à n. 11 ad 36:

(55) Leg. 60. 61. et 68 tit. 14 lib. 1 leg. 50 tit. 3 lib. 3 R. l.

sona à ellos (56), y autorizarlos, como es práctica general en Francia, Alemania, y otras Provincias, en que dicha concurrencia se mira como principal cuidado de la Magestad, y sus Ministros (57); esto (según argumenta el Reformador) solo puede hacerlo aquel à quien toca convocar: luego à V. Exc. le toca congregar Capítulos de Religiosos.

El Sylogismo debe hacer fuerza al P. Reformador, como fundado en sus principios; pero V. Exc. jamas hà pensado, ni pensará en ello; pues ni le toca, ni es de su jurisdicción este acto (58). Diga el P. Visitador lo que quiera, la replica será siempre vigorosa, y nunca podrá con este fundamento probar su propósito.

Antes del encargo mismo resulta, que aún quando le perteneciera aquel acto, debería ser privado de él; porque su tenacidad en las disputas actuales, y pasadas lo convence formal autor del Partido que sustenta; siendo, pues, de derecho q̄ quien con abuso del favor de la Ley peca contra ella, y la desobedece, debe ser privado de su beneficio (59); claro está que el P. Reformador, aún en el caso supuesto, debería ser despojado de la facultad de convocar; yá q̄ faltó en él à los serios encargos del Monarca, y de su General (60).

§. VII.

En la segunda parte de la replica se engaña también el P. Reformador; porque la Cedula, que cita, refiere todos sus Informes, y los del Excmo. S. Amat; y siendo así que el mismo P. supuso en el Consejo, haber sido el medio de reducir à quietud su Provincia el convocar por sí, y que por el mismo

(56) Leg. 60 proxime cit. D. Solorz. Polit. dict. lib. 4 cap. 26 num. 11 et 12.

(57) D. Solorz. de Iur. Ind. tom. 2 lib. 3 cap. 26 num. 21 ubi ex Renat. Coph. ait, ita praticari in illis Regnis, idq̄ esse præcipuum, heriticum, et regalissimum Principum officium.

(58) Cap. *Quisquis* cap. *Sacrofancta* cap. *Mesana* de *Electione*, ubi Repetentes.

(59) *Frustra legis auxilium invocat, qui committit in legem* cap. fin. de *Immun. Ecclæs.* cum similib.

(60) De quibus sup. num. marginal. 51 et 52.

mo había logrado muchos de los efectos principalmente encargados en su Comision: Su Magestad no solo no aprueba la Decisión provisional de la segunda Junta, ni la Convocatoria hecha, sino que despues de mencionarla, limita su Real Providencia á ordenarle, que al continuar la Visita observe los Reales Mandatos, y Instrucciones, de su General (61); es asi que estos no se reducen á otra cosa, que á prevenirle la observancia de sus Constituciones, como arriba se há demostrado (62): luego solo esto debe practicar en virtud de la Rl. Cedula; su Constitucion encarga la Convocatoria al Provincial, y no al Reformador: luego aquel, y no este, debe convocar, y á solo aquel debió auxiliar V. Exc.

Fuera de que, aún quando fuese cierto, que el Monarca había aprobado lo que por Providencia de necesidad se hizo en la Junta, nunca podría aprovechar al Reformador, antes le perjudicaria. La razon es; porque en la primera Junta (á que asistieron los Señores D. Antonio Porlier, y D. Domingo Orrantia, Ministros tan sabios, como justificados, que hoy dignamente sirven al REY en el Real Supremo Consejo de Indias) la única Decisión legal, que hubo, fue, que el P. Reformador se arreglase á sus Constituciones sin introducir novedad alguna, conservando á cada Superior las facultades, que le son propias, sin reasumirlas en sí (63).

Aunque despues se dejó correr la Convocatoria publicada por el P. Visitador con desobediencia igual á la presente, no fue, porque se aprobase su hecho, si solo, porque habiendose propafado á leerla de propia Autoridad un dia antes del señalado pa-

(61) Regia Scheda dat. 29 Maij 1775 ibi: „Y con lo que en inteligencia de todo dixo mi Fiscal; espero de vuestro zelo, que en la continuacion, y conclusion de la Visita en que estais entendiendo, os arregleis enteramente á lo prevenido en las Instrucciones aprobadas por mi, y á las Patentes que os dió vuestro General, poniendoos de acuerdo con el enunciado mi Virrey en los principales asuntos de la Reforma.

(62) *In tota enim Scheda circa Visitationem, nec in instructione Rmi. P. Generalis, nihil aliud præcipitur quàm observantia Constitutionum nulla superaddita austeritate, aut mutatione Statutorum, ut ex eis constat.*

(63) Verba autem illius Decreti sunt hæc: „Fueron de parecer, que

para aquel acto, remitiendola à los otros Conventos de la Provincia; se consideró, que si la libraba tambien el Provincial se inducia un cisma escandaloso, y resultarian alborotos de mayor consideracion, como lo sabe bien el S. D. Gaspar de Urquiza, Oydor de esta Real Audiencia, que entrò en la segunda Junta por ausencia del S. Orantia.

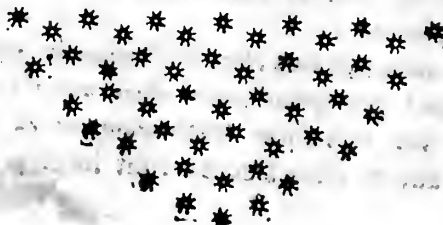
Siendo, pues, cierto que en esta ultima solo se resolvió por pura Providencia, y atentas las circunstancias del caso, tambien lo es, que no causó executoria, ni puede servir de argumento para otro, en que no militan las mismas ocurrencias (64), y solo debe hacer fuerza en el lo dispuesto en la primera Determinacion, que literalmente previno lo mismo que V. Exc. hà mandado.

Tengo producidos los fundamentos de derecho, que sirvieron para resolver la Quèstion directa: como en ella se siguió mi dictamen, y no todos los que saben de la Providencia, pueden haberlos visto, he querido exponerlos con toda extension y claridad, sin tocar en los de hecho, que V. Exc. reserva en sí, y que le han movido à pedir à la Real Audiencia lo actuado en ella, por no poder conocer por Apelacion, ni de otro modo del presente asunto, que yà paso à fundar.

PRO-

„ que siendo S. Exc. servido podrá declarar, que el Reverendo
„ P. Visitador debe arreglarfe en el exercicio de su Comision à
„ los puntos acordados por S. M. en el referido Real Despacho de 16
„ de Octubre de 769, à que es conforme la Patente de su Reverendi-
„ simo General, y que en su consecuencia no puede hacer mudanza al-
„ guna sustancial en las Reglas Monasticas de su Instituto, sin intro-
„ ducir novedad contraria à ellas, conservando à cada Superior aque-
„ llas facultades, que le son propias, sin reasumir en sí otras mas, que
„ las de su encargo.

(64) Quia ubi non est identitas rei, causæ et personæ, non obest exceptio rei judicatæ; nec similiter obstat, si sententia sit in materia re-
cti Regiminis, et circa bonum publicum, ut pluribus probat Valenzuela Velasquez. consil. 167. num. 1 et 74.



PROPOSICION SEGUNDA

Las Providencias dadas por V. Exc. en el Caso presente, ni son apelables, ni sujetas a recurso alguno para la Real Audiencia.

§. I.

Este es el motivo del actual escándalo: esta la controversia reñida: y este el empeño, con que se pretende deprimir la alta Representacion de V. Exc. y limitar sus facultades aún en lo mas sagrado de sus privativas Superiores Regalias. Por lo mismo debe ser mayor su constancia, y vigor en defender la respetable Autoridad del Empleo. No la puede V. Exc. abandonar bajo la pena de mostrarse ingrato (65), y desconocido al Monarca, cuya viva imagen es (66): una sola ruga no debe permitir (67), que desluzca la gloria de su Mando, ni tolerar que tome conocimiento en el punto otro Tribunal; como voy á convencerlo.

Para ello presupongo, que ni al tiempo de perorar el Perforador en Estrados, ni en lo posterior, hà hecho constar á

G

la

(65.) Petr. Gregor. lib. 4. de Repub. cap. 10. num. 11. ibi: *qui gerit publicam dignitatem, nullo modo, etiam prætectu sua humilitatis, eam minui, ac contemni pati debet; sed in eo gradu, quo à Principe ordinatus est, conservare; alioquin et sui officij diceretur ignarus, et injuriam ei cujus refert potestatem, inferret.* leg. 1. ff. de Postul. leg. 49. tit. 5. Partit. 1. ibi: *Debe acrecentur la honra de su Dignidad con su Sabiduria, porque no sea despreciado.*

(66.) Text. est capitalis, et expressus in leg. 2. tit. 3. lib. 3. R. Ind. Cortiad. Mastrill. Solorz. Mathæu, Crespi, Ripoll, et alij communiter, et Gil de Jaz in sua Representation. ad Regem pro Pro-Rege, Reg. et Consil. Supremo Navarra super Baldachini usu in Ecclesia in Exequijs Reginae Dominae Mariae Annae de Neoburg, ubi num. 32. ait „Y por fin representan con la mayor viveza que permite lo que no es identidad la misma Real Persona, que les hà delegado sus autoridades de forma que se puede decir, que el mismo Principe verdadero es el que reside donde reside el Virrey.

(67.) Ecclesiastic. 33. v. 24. *Ne dederis maculam in gloria tua.*

la Real Audiencia, que habia interpuesto Apelacion ante V. Exe. ni esperado su venia para ello. Este defecto à lo menos hacia en los principios inadmisibile el citado remedio; pues es requisito sin el qual el Juez *ad quem* no puede, ni debe admitir la presentacion, respecto de que èsta solo ha de hacerse estando verificada la diligencia de pedir dicha venia (68), è interponer el recurso en el Superior Gobierno (69), por lo que debió examinarse esta qualidad antes que otra alguna en el pedimento de dicho Padre; y aunque èste no es reparo, que constituya inapelable el negocio, como hace inadmisibile la prosecucion del enunciado recurso, y se produjo en el exordio del Villette escrito à la Real Audiencia, me hà parecido, conste de su legal fundamento en el de este paragrafo.

§. II.

Presupongo lo segundo, que sin otra consideracion que la de ser este negocio tocante à Capítulos, y Convocatorias de Religiosos, se hà reputado siempre privativo del Gobierno, y à la Real Audiencia del todo excluida del conocimiento, que intenta por via de Apelacion. Las Leyes (70) dirigen sus encargos determinadamente à los Excmos Señores Virreyes: y la que habla con las Reales Audiencias (71), les prohibe
aún

(68.) Ramir. Valenz. ad D. Solorz. lib. 5. Polit. cap. 13. num. 40. ibi: „ La practica ha establecido, que para apelar se pide „ licencia al Virrey, quien algunas veces la deniega con su Ase- „ sor segun la naturaleza del pleyto. Azeved. in leg. 12. tit. 18. lib. 4. R. C. Stylus autem observandus est. tanquàm lex. Murillo de Consuet. num. 115. Paz in Prax. initio oper. num. 5. et 6.

(69.) Quia appellatio necessario proponenda est coram Judi- ce à quo leg. 22. tit. 23. part. 3. cap. *Ut debitus honor de Appellat*; alioquin nullum effectum producere potest. Barbos. in cap. fin. de Appel. num. 17. Murillo eod. tit. num. 274. Reinfest. in dict. tit. num. 8. et melius Azeved. in leg. 2. num. 24. leg. 13. dict. tit. 18. lib. 4. R. C.

(70.) Leg. 60. usque ad 64. et 67. usque ad 70. tit. 14. lib. 1. leg. 49. et 50. tit. 3. lib. 3. R. Ind.

(71.) Leg. 63. tit. 14. lib. 1. R. Ind. ubi præcipitur Au- dientijs Argentinae, Quitensi, Panamensi, et Chilensi, quod in con- tro-

aún el mero hecho de dar auxilio á los Religiosos, sin que lo permitan, ó manden los Excmos Señores Virreyes.

De donde nace por una legal, y forzosa consecuencia, que aquel Tribunal está del todo inhibido de estos conocimientos; pues si pudiera tenerlos en la instancia de Apelacion, podria tambien, en los recursos de Religiosos sobre Capítulos, auxiliarnos en las grandísimas distancias de Panamá, Chile, Quito, y Charcas, desde donde quiere se ocurra al Superior Gobierno, no obstante que mientras viene, se resuelve el asunto, y vuelve á aquellos lugares, há pasado tiempo muy considerable, en que puede haber padecido sin reparo, ó la vida del Religioso oprimido, ó la autoridad del Superior disputada. Nadie ignora, que la distancia, y la necesidad ponen expedita, y en estado de obrar de presente la jurisdiccion, que por otra parte estaba embarazada (72), á menos que se halle absolutamente inhibido el Juez; aquella Ley, pues, sin embargo de la necesidad, y distancia, declara impedida la jurisdiccion de las Audiencias: luego porque las considera excluidas por la naturaleza del negocio.

§. III.

Esta comun inteligencia dada á las referidas Leyes, y su inconcusa practica en América, há movido á la Real Audiencia de Lima á abstenerse en casos iguales. En aquellas diferencias reñidas, que en tiempo del Gobierno del Excmo. S. Amat tuvieron el P. Provincial de San Agustín Fray Juan de Iguarua, y el P. Prior de este Convento Grande Fray Mariano Muñoz, se declaró la Real Audiencia por separada, solo por la calidad del negocio, reputandolo por de puro Gobierno, segun lo fundó con solidez, energia, y diestro pulso la prudente juiciosa literatura del S. D. Domingo Orrantia, que hizo de Fiscal en dicho recurso.

troverfijis Religioforum: „ no den auxilio á ninguna de las partes „ sin comunicarlo con el Virrey de aquellas Provincias.

(72.) *Quia propter distantiam potest procedere inconsulto Principe is, qui aliás tenebatur eum consulere ut ex leg. Si quis filio*
§. 1. ff. de *Injust. rupt. et pluribus DD. docet Bovadilla lib. 2.*
Polit cap. 21. num. 118. ad fin.

En las que tubo el P. Reformador con el R. P. Concha en el Capitulo proximo pasado, pensò de esta manera dicho Tribunal, y por haberlo asi creido el Excmo. S. Amat formò la Junta de Teologos, y Legistas que tanto se cita en esta controversia.

Del mismo modo se decidiò en los asuntos del P. Provincial del Cuzco con su Visitador Fray Domingo Moscoso, que estaba en el Potosi.

En el famoso negocio del P. Machin se explicò repetidamente por el mismo dictamen; y no se alcanza qual pueda ser el motivo porque hoy piense de otro modo, resistiendo asi sus propias Deliberaciones (73).

Los Excmos Señores Virreyes han procedido siempre bajo del mismo concepto, exponiendolo asi en sus Relaciones de Gobierno. El Sr. Marquès de Villa Garcia se explicó muy enèrgicamente sobre el punto, haciendo mencion de un recurso de las Monjas de Santa Clara. Con mas fuerza, y expresiones muy significativas lo dixo el Señor Castelfuerte, tratando del P. Machin. El Excmo Señor Conde de Superunda hablando del P. Fernandez dixo lo mismo; pero

Quid moror exemplis, quorum me turba fatigat?

Las Leyes, y comunes doctrinas (74) han de ser segun me he propuesto el mejor desempeño de mis discursos, como lo fueron del Villette dirigido por V. Exc. á la Real Audiencia.

§. IV.

Es principio cierto, que el procedimiento de los Regulares en Convocatorias, Capítulos, y Elecciones es meramente

(73.) Ex ratione textus in cap. *Per tuas* de *Probation.* §. *Cum nimis* leg. *Generaliter* C. de *Nox numer. pecun.*

(74) *Legibus et non exemplis est judicandum* leg. 20. tit. 2. lib. 2. R. Ind. leg. 3. C. de *sentent. et interlocut.*; unde non est consulendum Principi ea ratione: hoc aliàs factum est; quia id proprium est eorum, qui sunt *factis ignari*, ut dicit Ponte de Potest. Prorreg. tit. 1. num. 15. ubi transcribit verba Alberici in leg. 1. de *Constit. Princ.* quæ sunt: *Hoc faciunt Advocati factum ignari, quando deficiunt eis jura, solent dicere, fuit ita per Regem, et Papam observatum.*

re extrajudicial, politico, y economico (75): que no admite apelacion, ni causa instancia: y que seria un solemne desproposito: quererla introducir en tales casos (76).

Mayor lo será querer sostener una apelacion del mandato en q se ordena solo la literal observancia de una Constitucion promulgada para el buen Gobierno de la Orden; pues esto, á mas de ser prohibido por derecho (77), lo está especialmente para los Padres de S. Agustin (78).

Arguyo pues de este modo: El P. Reformador, no puede apelar de su Estatuto, ni de lo que en el se previene, en puntos de Convocatoria, y Capítulos de su Comunidad; el actual Mandato es expresa Constitucion de su Orden (79), de que no hà mostrado interpretacion autentica, ni aún meramente probable á su favor: luego de este Mandato no puede apelar sin notoria infraccion de las reglas del derecho, y de su Instituto: luego aún considerada la materia, solo por lo tocante á los Claustros, y sin que se interpusiese el respetable Exhorto de V. Exc. es el Negocio de naturaleza inapelable.

Apliquense aora los principios al punto en questão, en que los Regulares solo tienen recurso legitimo á los Tribunales Reales, en aquellos casos donde lo pueden interponer para

H

los

(75.) In eis enim procedunt Regulares non potestate contentiosa, sed merè politica, et œconomica, docet Card. de Luca de Regul. disc. 2. n. 26. Salg. de R. P. p. 2. c. 13. n. 228: et plur. alij citatis Salcedo de Leg. Polit. lib. 2. cap. 22. num. 27. et 28.

(76.) D. Frasso de Reg. Ind. Patron. cap. 40. num. 48. Salgado ubi proximè, et Barbos. vot. 4. lib. 1. num. 52. et 53.

(77.) Cap. *Consulatus de Appellat.* cap. *Cum in causis de Elest.* in 6. et DD. ibi. Salgado plura congerens de Reg. Prot. 3. pte. cap. 6. per tot. Bovad. Polit. lib. 3. cap. 8. num. 276. in fin. et pluribus citatis D. Cortiad. decis. 119. num. 33.

(78.) Constitut. 3. part. cap. 16. num. 24. ibi: *Appellationes à correctione regulari, vel à præcepto sui Superioris penitus inhibemus, et à nostro Ordine relegamus, et ineptas judicamus, et ut tales non esse audiendas, judicamus.* Et quod nullatenus sint admittendæ, si interponantur à Constitutione regulari ordinatâ ad regimen Ordinis, vel Provinciæ docent ex pluribus juribus, et DD. etiam Regularibus, Jul. Ca-
pon. discept. for. 53. num. 20. Barbos. dict. vot. 4. dub. 3. per tot.

(79.) Dicta tertia parte Constit. cap. 9.

los Superiores de su Religion (80); es asi que no lo tiene el P. Reformador en el presente para sus Prelados Regulares, como queda fundado: luego tampoco lo puede tener para los Tribunales Reales, y mucho menos de un mero Exhorto, como el de V. Exc.

Este no dá mas fuerza, que la que tiene, à la Constitucion: unicamente previene su observancia, y que el Reformador siga la Visita en cumplimiento de las Ordenes del REY, y su General (81); pues sino puede apelar de ellas el P. Visitador ¿como podrá hacerlo del Exhorto, y Decretos correlativos à él, que nada mas contienen que lo dicho?

§. V.

Estamos yá en los precisos terminos de la disputa, en que tengo por ocioso entrar en el examen de quales sean individualmente los Negocios de Justicia, que pueden apelarse, y quales sean de puro Gobierno, y en que roca el conocimiento privativamente à los Señores Virreyes. Este, sin ser preciso en el dia, es Empeño, que pide una penetracion muy viva, un discernimiento muy claro, un juicio muy solido, y un genio felizmente convinatorio; es Negocio que demandaba Tratado muy distinto, y que serviria en este apunte mas de confusion, que de esclarecimiento, fuera de la dificultad, que ofrece semejante division, en que se hallò muy embarazado el celebre Ministro D. Gaspar de Escalona (82) en el Papel, que escribió

(80.) Ex his quæ tradit D. Salgad. de Reg. Prot. part. 1. cap. 2. §. 5. à n. 21. ad 25. Barbos. citat. vot. 4. dub. 5. per tot. et melius, et significantius ad propositum fundat Frasso de Reg. Patron. cap. 40. à n. 45. ad 49.

(81.) Quoniam à sententia supremi Principis, aut ejus mandato non datur appellatio: tum quia omnia, quæ præcipit, iusta et benè ordinata credenda sunt leg. 17. tit. 23. part. 3. tum etiam propter rationem traditam à Jurisconf. Ulpiano in leg. 1. ff. *A quib. appel. non lic.* ibi: *Stultum est illud admonere, à Principe appellare fas non esse, cum ipse sit qui provocatur.*

(82.) In glosa 3. num. 27. ibi: „ Quales, y quantos son „ aquellos, no me atreveré yo à distinguir, por ser el escollo, aun „ de mayores caudales, y talentos,

bió de orden del Excmo Señor Virrey de estos Reynos Conde de Chinchon, el qual concluye demonstrando, que aún al Real Supremo Consejo de Indias se hizo casi insuperable esta duda, quando consultado por el Excmo Señor D. Francisco de Toledo respondió lo que se expone al margen (83), y con razon; pues el distinguir aquellos casos, pende no solo de la naturaleza de los asuntos, sino tambien de las circunstancias ocurrentes, respectos de utilidad, ó perjuicio publico, reserva que requieran los negocios, concurrencia de motivos, que obliguen à proceder por arbitrio regulado, y prudente, ó demanden una execucion pronta, y Providencia superior á qualquier derecho privado que las partes puedan representar; por lo que es casi imposible dar en esto regla fija.

Y así paso á decir, que los Excmos Señores Virreyes, y aún el mismo Soberano que les há depositado esta facultad (84), solo proceden en asuntos de Capítulos de Regulares, y sus Convocatorias, usando del Real Patronato (85), y pro-

tec

(83.) In Epist. dat. Matrit. 27. Februarij 1575. cap. 3.^a. prout refert idem Escalona ibi: „ Habemos entendido los casos, y „ negocios dudosos que en materia de Gobierno, y Justicia se han „ ofrecido, y dan ocasion de alguna desconformidad entre Vos, y „ la Audiencia; y aunque en algunas se han entremetido los Oy- „ dores contra la intencion de la Cedula, que en declaracion de „ esto está dada, Vos tambien parece que les pudierades haber „ remitido otros, y estamos maravillados de Vos, que no lo hayais „ hecho, sabiendo quanto estudio, y cuydado se puso en la Junta „ en que os hallasteis en declarar, y distinguir estos casos, por „ escusar los inconvenientes, que se pueden esperar de las discordias, „ que por ocasion semejante fuele haber entre las Audiencias, y „ Virreyes, pues por ser la materia de fuyo tan dudosa, y en- „ contradiza, ni se puede proveer mas de lo que está proveido „ en ella, ni hacerse declaracion que baste.

(84.) Nam, ut aiebat citatus D. Gil de Jaz in dicto Memoria- li num. 32. „ Los Virreyes son unos Magistrados los mas publi- „ mes, que hay en el Cuerpo politico después de las Personas Rea- „ les, de que hay tantos testimonios, como Autores. Son Adminis- „ tradores de la Suprema Regalia en las Provincias, cuyo Gobier- „ no les há confiado el Soberano. Optimè Matthæu de Regim. Reg. Val. cap. 2. §. 1. num. 65. Cortiada decis. 10. á n. 3. ad 20. et præcipué num. 14. D. Solorz. Pol. lib. 5. cap. 12. á n. 3. Mal- trillo de Magistrat. lib. 5. cap. 6. num. 26.

reccion de las Comunidades Religiosas, y de la Potestad puramente economica, y politica, que les corresponde, sin exercicio alguno de la contenciosa, y ordinaria (86).

Esta autoridad meramente dominativa mira como unico y principal objeto la paz, y quietud de los subditos, su buen gobierno, y direccion sin respecto à las acciones particulares (87); porque, asi como el Medico para recetar una sangria v. g. solo tiene atencion à la actual necesidad del cuerpo, sin detenerse en el daño, ó resentimiento de la parte que la hà de padecer; y el P. de Familias, para prevenir lo conducente al sosiego de su Casa, sin atender à la incomodidad, que puede representarle el hijo, ò familiar, dispone se recoja la familia à tal, ò tal hora &c. sin mas razon q̃ juzgarlo el conveniente (88): asi el Principe en el uso de este poder mira solo al bien de la Comunidad, por lo que reputa util à ella sin detenerse en otros respetos (89), ni considerar

(85.) Ut ex. cap. *Quando vult* 23. q. 4. ibi: *Si non ergo moverentur, quomodo redderent rationem de Imperio suo Deo? Intendat ebaritas vestra quid dicam, quia hoc pertinet ad Reges seculi christianos, ut temporibus suis peccatam velint suam Matrem Ecclesiam habere, unde spiritualiter nati sunt.* Justin. in novel. 136. in præfat. et ex procemio tit. 6. part. 1. et alijs juribus et DD. optimè probat citatus D. Salcedo de Leg. Polit. lib. 2. cap. 22. à n. 6. omnino videndus.

(86.) Leg. 62. cap. 2. tit. 4. lib. 2. R. C. ibi: *El amparo de los Monasterios, è de dar favor à los Prelados para que hagan guardar sus Institutos.*

D. Salgado de Ret. part. 1. cap. 4. num. 47. ait: *Ubi timetur scandalum exoriri, et seditiones, procedere potest Rex pro illis sedandis, etiam inter Ecclesiasticas personas, et Religiosos, et componere non jurisdictione, sed œconomica potestate, et authoritate, ne pax publica turbetur, et bonum publicum detrimentum patiatur.* Et ex Cephal. Boss. Petr. Caved. Cancer. Solorz. et alijs idem docet Salcedo dict. lib. 1. cap. 12. num. 51.

(87.) Nam exercitium politicæ, et œconomicæ potestatis respicit solum commune bonum, civium pacem, et instantis periculi reparationem, nullo juris ordine servato, nec tertij præjudicio inspecto, ut lato calamo docet D. Crespi observat. 3. per tot. Cabalcán. de Brach. Reg. part. 1. num. 174. et Matthæu proximè citandus.

(88.) Tunc enim, ut ajebat Daniel Sautherius in prax. Banchærupt. part. 1. cap. 5. procedit Princeps non vindictæ cupiditate, neque nocendi causa, sed instar Medici, et Curatoris, et Parentis, et

rar mas que la conveniencia de la Republica, y que esta permanezca tranquila, y sin alteracion (90).

Para lo que, si bien debe tener justa y legitima causa (91); nunca queda ceñido à los apices de los juicios: no hay justificaciones, pruebas ó documentos, que en forma de proceso acrediten el caso; bástale la propia ciencia y extrajudicial reservado conocimiento de el (92), en que obra por sola la verdad sabida (93), y por el arbitrio y dictamen de su conciencia, sin que deba manifestar los motivos, que tiene para decidir, ni haya quien pueda preguntárselos (94).

Y si se presentare algun tercero, que intente reclamar su privado, y peculiar derecho, la Providencia no se regulará por su representacion ò clamor, por mas que lo favorezcan las leyes, sino que considerada la proximidad del riesgo, la urgencia

ad maximam utilitatem suorum. Eisdem exemplis utuntur ad rem D. Matthæu de Regim. cap. 2. §. 1. num. 69. 70. et 71. et pluribus citatis D. Salgado de Reg. Prot. part. 1. cap. 2. num. 278. et sequent.

(89.) Ut laudans Div. Thomam 2. 2. quest. 108. art. 1. in corp. et. alios Doctores fundat D. Crespi de Baldaura observ. 3. n. 16. et ferè per tot. et idem docet Salgad. de Reg. Prot. part. 1. cap. 2 n. 278.

(90.) Ut asserunt communiter DD. pro quibus videndus Crespi ubi prox. num. 47. Matthæu de Regim. d. cap. 2. §. 1. num. 66. 76. et 77.

(91.) Docet Faria ad Covarr. lib. 3. var. cap. 6. num. 8. Ponte de Potest. Pro - Reg. tit. 1. num. 14. ibi: *Verum perpendere, et pensare debent Pro - Reges ad hac non passim, et indifferenter perveniri sed ex maxima, et urgentissima causa, quando alio remedio succurri non potest.* Matthæu de Regim. dict. cap. 2. num. 80. et 81.

(92.) Mastrill. dict. lib. 3. de Magistr. cap. 4. num. 40. ubi autoritate plurium jurium et DD. ait: *Octavo judicat secundum conscientiam pratermissis, et circumscriptis, actis.* Et ex Bosio, Lugo, Lefio, Trullenc. et alijs, docet Boler. de Decret. Debit. Fisc. tit. 1. q. 15. num. 29.

(93.) Nam, ut ex cap. *Ad petitionem* in fin. de *Acusation.* docet Damhauderius in prax. rer. crimin. cap. 82. num. 83. Princeps in similibus potest non servato juris ordine, sed mera veritate inspecta procedere. Berart. in Specul. Visitator. cap. 10. num. 40. Mastrillus ubi sup. ex Bellapert. ait: *Quod Judex, qui Princeps est, potest judicare secundum suam conscientiam, non informatam a lege, et juxta ea que ipse novit, ut privatus.*

(94.) Leg. 52. tit. 18. part. 3. et docent DD. arg. text. in cap.

cia del remedio ò el interes del comun deliberarà el Principe en fuerza del supremo dominio segun su conciencia, y con respecto à las justas razones que privadamente le asistan (95) lo que le parezca mejor.

Esta practica generalmente recibida, con que se sostiene la Supremacia del Poder, y con que sin las dilaciones judiciales se ocurre à mantener en justicia, y equidad à los Pueblos (96), se asemeja en todo à los arbitrios meramente domesticos y de pura fugecion (97), y trae, aún à los mismos que sufren las penas, el incomparable beneficio de no inrogarles infamia, porque solo aplica la medicina en el rubor de la correccion, à la manera que juzgaban los Censores en Roma (98); y el Pueblo se queda muy distante de conocer qual sea la causa, aunque siempre debe creer, que la hay, y muy justa (99), y que usando el Principe de su absoluto dominio há tomado aquella resolucion util, y conveniente à la Comunidad, aún quando se trate dela vida, la Hacienda, ò el bien

es-

cap. *Sacerdotes*. 8. cap. *Oves* 9. 6. q. 1. Pereira de Man. Reg. 2. part. cap. 61. num. 29. ibi: *Quia absurdum videtur, ut per subditos causa à Superioribus petantur, quas aliquando oportet esse occultas, prout magis ipsi viderint expedire.* Bovadilla lib. 2. Pol. cap. 10. num. 61. ubi concludit: „ Y no se le puede replicar, porque lo hace asi ?

(95.) Optimè D. Crespi dict. observ. 3. per tot. et præcipuè num. 4. et 5. Salced. lib. 2. de Leg. Pol. cap. 6. num. 5. Salg. de Ret. p. 1. cap. 4. num. 47. Pont. dict. tit. 1. num. 11. Mastrillo, et cæteri sup. citati.

(96.) Auth. de *Mandat. Princip.* §. *Oportet* ¶. *Deinde conveniens*, ibi: *Deinde conveniens est, te providere, ut nulli populi civitatum, alterutris seditiones faciant; sed omnem pacem esse Dei civitatibus, dum æquitas etiam hinc nostris subiectis servatur, et neque lucri, neque passionis alicujus causa ad aliquam partium declinatur.* Plurib. jurib. et DD. docet dictus Salcedo de Leg. Pol. lib. 1. cap. 7. à n. 106. et præcipuè num. 110. 118. et 121.

(97.) Ut docet dictus Matthæu de Regim. cap. 2. §. 1. num. 65. et à num. 69. ad 72. Bolero ubi sup. num. 23.

(98.) Cicero lib. 4. de Repub. ibi: *Censoris officium nihil ferre damni adest, nisi ruborem.* Notat Petr. Greg. de Rep. lib. 4. cap. 12. num. 8. in fin. et quod infamiam non inducit, fundat optimè Crespi in dict. observ. 3. num. 8.

(99.) *Quia semper pro Principis mandato est præsumendum,*
D.

estar del particular, ò de algun cuerpo de ella (100).

Y ya se han visto muchos exemplares en que por me-
ro extrajudicial procedimiento, sin tela de Juicio, ni obser-
vancia de sus apices, se han proferido sentencias muy gra-
ves, y tenido execucion, solo por un *conviene* dicho por
el Principe. Asi se justifica la muerte del Maestre de Santia-
go D. Alvaro de Luna executada de orden del Señor REY D.
JUAN el II. (101). Asi la extincion de los Templar-
ios, y asi tambien la expatriacion de los Regulares de la
Compañia del nombre de Jesus, en que se vé el uso de es-
ta Potestad exercitado; en los primeros por la Suprema Ca-
beza de la Iglesia, despues de consultado el asunto en el
Concilio General de Viena del Delfinado (102); y en los segun-
dos por el mas justo, amable, y piadoso Monarca el Señor D.
CARLOS III. (por cuyo santo feliz Gobierno vivimos en paz),
despues de larga meditacion y consulta de Theologos, y Ju-
ristas de todos estados (103), haciendonos ver en sus mismos
De-

D. Solorz. de Jur. Ind. tom. 2. lib. 2. cap. 27. num. 94. et 95.
et in Pol. lib. 5. cap. 14. num. 20. ibi: „ Venerando, y respetan-
do como es justo los Decretos, y acciones Reales, y Superiores
que de ordinario son asistidas del Cielo, aunque nuestra corta ca-
pacidad no alcance sus razones, y fundamentos. Mastrillo de Ma-
gistrat. lib. 3. cap. 4. num. 51.

(100.) Leg. 52. tit. 18. part. 3. Videndus D. Solorz. de Ind.
Jur. tom. 2. lib. 2. à num. 94. usq. ad 99. Crespi dict. ob-
serv. 3. num. 11. et à num. 47.

(101.) Ut ex Montalvo, et Avilès refert, et fundat Bovad.
dict. lib. 2. Polit. cap. 10. num. 61.

(102.) Ut constat. ex Decreto Smi P. Clem. V. in Concil.
Gener. Vien. 15. cujus verba, prout ibi refert Bail, sunt: *Dudum
siquidem Ordinem Dominis militie Templi Jerosolymitanum : : ejusque Ordinis
Statutum, Habitum, atque nomen non sine cordis amaritudine, et dolore,
sacro approbante Concilio, non per modum diffinitiva sententia, cum eam
super hoc, secundum inquisitiones, et processus super his habitos, non possemus
ferre de jure; sed per viam provisionis, seu ordinationis Apostolicę irrefraga-
bili, et perpetuo valitura susulimus sanctione, ipsam prohibitioni perpetua
supponentes, districtius inbibendo, ne quis dictum Ordinem de cetero intrare,
vel ejus habitum suscipere, vel portare, aut pro Templatio se gerere presumeret.*

(103.) Constat ex Decreto exequutionis 27. Februarij 1767.
ibi: „ Habiendome conformado con el parecer de los del mi Con-
sejo

Decretos, quan justamente resolvieron por sola su conciencia con justísimos motivos de necesidad, y utilidad comun cuya salud es preferente à todo (104). Y que con este respecto ordenaron aquella demonstracion, que aunque sensible à los que la sufrieron, no fue perjudicial à su nombre, por haber sido hecha por via de reparo, y medicina, y en terminos tan prudentes, y piadosos, que el mismo inimitable Monarca nos quitó la facultad de discurrir, quando publicamente lo prohibió, asegurando que reservaba en sí los justos motivos de aquella deliberacion (105), cosa que no haria si usase de jurisdiccion ordinaria, y contenciosa.

§. VI.

Sentrada esta Doctrina, no puede dudarse que quando se usa de dicha Potestad meramente economica, ni hay juicio, ni puede causarse instancia, ni admitirse recurso alguno (106); porque no pudiendo tener lugar en los casos, en q se procede solo extrajudicialmente (107), ni en aquellos en que

„ fejo Real en el Extraordinario que se celebra, con motivo de las
 „ ocurrencias pasadas en consulta de 29. de Enero proximo; y
 „ de lo que sobre ella me han expuesto personas del mas elevado
 „ carácter: estimulado de gravísimas causas, relativas á la obliga-
 „ cion en que me hallo constituido de mantener en subordinacion,
 „ tranquilidad, y justicia mis Pueblos, y otras urgentes, justas, y ne-
 „ cesarias, que reservo en mi Real animo: usando de la Suprema Auto-
 „ ridad economica, que el Todo-Poderoso hà depositado en mis
 „ manos para la proteccion de mis Vasallos, y respeto de mi Coro-
 „ na: Hè venido en mandar &c.

(104.) *Salus enim Publica suprema lex est.* Andler. *Jurisprud. Pub. lib. 1. tit. 3. num. 23. ubi varia jura citat.* Vid. D. Thom. 1. 2. q. 96. art. 6. in corp. Salgad. de Reg. Prot. p. 1. cap. 1. prælud. 3. num. 103.

(105.) *Expresé cautum est in dicto Decreto expulsionis, et in Reg. Sched. 2. April. 1767. cap. 16.*

(106.) *Quia á Decreto, in quo proceditur œconomicè, et sine forma judicij non datur appellatio, supplicatio, nec alius recursus, docet Salgad. de Reg. Protect. p. 1. cap. 8. num. 2. Cortiada decis. 25. á num. 57. usque ad 61. et num. 67. et 68.*

(107.) *Quia quando proceditur merè extrajudicialiter, appella-*
 tio

que la decision pende del arbitrio regulado, y conciencia del que obra (108), no puede haberlo de lo que se resuelve, y executa en uso de dicha Potestad puramente gubernativa; es así que en ejercicio de ella hà procedido V. Exc. en el punto presente, como antes se há fundado: Luego de sus Providencias dadas en el no puede haber instancia, ni apelacion.

§. VII.

Demostrémoslo con Exemplos. Uno y bastante mente eficaz es el modo de actuar en las Reales Audiencias, quando las partes ocurren *por via de fuerza*; pues de lo que una vez determinan, no se admite recurso de suplica (109), revision, aún con pretexto de Autos diminutos (110), ni otro alguno, aunque sea para el Real y Supremo Consejo; ni habrá quien diga, que en el se causa, ni puede admitir instancia (111).

Para prevenir todo esugio, anticiparé una necesaria antipophora, advirtiéndole, que quien considerase bien la naturaleza de estas actuaciones, Decretos de que en ellas se usa, y modo de proveer, quando se desobedecen, confesará abiertamente, que aquellos Tribunales proceden con estrecha, rigurosa y formal Jurisdiccion; sobre que daría las mas efica-

K

ca.

tio non admittitur. D. Salcedo de Lege polit. lib. 1. cap. 12. à num. 85. ad 87. Salg. de Reg. prot. p. 2. cap. 13. num. 153. et 154. Castro Araujo discept. 1. num. 41.

(108.) Maranta de ord. judic. part. 6. num. 352. Et pluribus juribus, et DD. docet Cortiada decis. 25. num. 60. 61. 67. et 68.

(109.) Leg. 35. tit. 5. lib. 2. R. Cast. Frasso de Reg. Patron. cap. 38. num. 43. et 44. Salgad. de Reg. Protect. p. 1. cap. 2. à num. 231. ad 234.

(110.) Quia tale decretum effectum rei judicatæ habet, Frasso dict. cap. 38. num. 43. ideoque nec preteritu actorum diminutorum, revisio, aut instantia conceditur ex Zaballos de cognit. per viam viol. q. 74. num. 27. quem ita intelligit Salgado de Reg. prot. 1. part. cap. 8. num. 1. 2. et 3. qui licet contrarium doceat, tamen videndus est ad rem ibidem à num. 48.

(111.) Docet expresse Frasso ubi proxime num. 45. Salgado dict. cap. 2. et num. 231. da 233.

citas pruebas, si lo permitiese la estrechez del tiempo, y lo reducido de este Papel.

Baste, por ahora, la respetable autoridad del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid que asienta, como inconcuso, è indubitable este pensamiento (112), despues de haberlo oido à uno de sus alumnos, el Licenciado D. Fernando Bustillo, Varas, (posteriormente provisto para Protector de Indios de la Audiencia de Santa Fè de Bogotá) quien en los dias 26. y 30. del mes de Abril de 1754. defendiò publicamente en el Convento de Carmelitas Calzados de Madrid aquella Jurisdiccion, no solo para conocer, y declarar las fuerzas, sino tambien para seguir, en Indias, hasta su conclusion, las causas de los Eclesiasticos, (113.) vindicando este Aseito * de quantos argumentos le ob-

je-

(112.) Iudicium Illustris Collegij Advocatorum Matritensium traditum à Martinez in Bibliot. Jud. tom. 5. art. 4. à num. 208. ad 222.

(113.) Cujus verba ad propositum continentur in thesibus referendis proximo num. margin.

* NOTA.

Esta conclusion tan difícil, como contraria al dictamen común de los Autores, se hará menos repugnante al que despues de examinar el origen de la exencion de los Eclesiasticos de la Potestad Secular; (*Videsis. leg. 50. tit. 6. part. 1. D. Thom. Epist. ad Roman. cap. 13. lect. 1. Scotum in 4. Sententiar. dist. 13. q. 2. Illustris. Araujo de stat. civil. disp. 4. dif. 2. n. 29. Rivaden. in M. C. c. 7. a n. 28*) hiciese reflexion sobre la inestimable Regalia de Vicarios y Legados Natos de la Santa Sede que gozan, en Indias, nuestros Catholicos Monarcas, con que se les considera una facultad expedita, y cierta, para disponer de las cosas, no siendo Sagradas, y de la primera orden, y mandar à los Eclesiasticos en quanto conduce al buen Gobierno, y direccion de las Almas, y de las mismas cosas y Personas, y al sosiego, tranquilidad, y bien común de los Vasallos; sobre que será bastante argumento la Bula *Inter cetera* de Alexandro VI. cuyos repetidos encargos están señalando esta particular comision, de que se hace merito en la Real Cedula expedida en 9. de Julio de 1769. sobre el establecimiento de Juntas para la aplicacion de Casas, Colegios, y Bienes que tenian los Jesuitas en Indias; y la fundan no solo los Autores Realistas, sino muchos Eclesiasticos zelocisimos defensores de su inmunidad, quales fueron los Excmos è Ilustrisimos Señores D. Juan de Palafox, y D. Fray Francisco de Solis, el Ilmo. Señor D

lectaron todos los que quisieron venir à arguirlle sobre los
varios, é innumerables comprendidos en las theses que propuso
(114), para hacer constar así, que en las Universidades de
America tambien logran los que las cursan, la ventajosa
inf-

D. Fray Bartolome de las Casas ó Casaus, que se explicó en estos
terminos: „ Que no fuè otra cosa, sino por Autoridad Divina in-
„ vestillos de la mas alta Dignidad, que Reyes jamas tuvieron sobre
„ la Tierra, conviene à saber de Apostoles Architectonicos de las
„ Indias. „ Los Ilustrisimos Villarroel, y Montenegro, el docto Ca-
nonigo del Cuzco D. Christobal de Roa, y Albarracin, los Sabios Re-
gulares Miranda, Fray Manuel Rodriguez, Pelizario, Fray Juan de Syl-
va, Focher, Freitas, y Avendaño: y los Grandes Ministros Solorzano,
Araciell, Moscoso, Tobar, Montemayor, Rivadeneira, D. Luis Ló-
pez, Frajo, Martinez de Prado, Ximenez Pantoja, Hontalva, Abreu,
Calvo del Corral, y el juicioso Letrado D. Alonso Carrillo, constante
Defensor del Ilmo Señor D. Fray Bernardino de Cardenas Obispo del
Paraguay, y Fray Diego Villalon en el Memorial sobre la consagracion
de dicho Ilmo.

Y tengo por cierto, que este fuè el fundamento de aquella pro-
posicion; pues me consta el empeño y diligencia conque este Sabio
se dedicó à formar un bello Tratado sobre dicha Regalia (en que
le debí el honor de que solicitase mi censura) el qual no dió à la
estampa por falta de facultades, y despues corrió la infeliz su-
erte de haberse perdido quando murió su Autor, à cuyo robo, y
disipacion dió lugar el desconsuelo, y total desaliento de su triste
Familia, y el abandono en que aquella noche estuvo la Casa; y
por el mismo motivo nos hallamos privados de otros doctos dis-
cursos suyos, que tambien me manifestó alguna vez, y por descui-
dos, ó malicia se extraxeron de su Bufete la referida noche, y pa-
saron, sin duda, à manos de quien, ó por poca aplicacion, ó por mal
gusto no hà sabido apreciarlos: constame, que à Lima vino una de aque-
llas obras, y para, no se si original, ó en copia, en poder de suje-
to que desde luego ningun uso hace de ella.

(114.) PRIMA CONCLUSIO.

*In Potentissimi Hispaniarum Regis Encomium defensare conabor
cunctas Romanorum, Hispaniarum, Indiarumque Leges, ita ut lege ins-
pecta, dem genuinum sensum, stabiliti rationem, et dubij oppositi solutionem,
et usque ad Aras paratus sum defendere semper Hispaniarum primi-
tivarum Dominium, cujus possessoribus Castellæ Reges jure principali in
Dignitate succedunt, omni tempore ab exterorum Principum Guber-*
na-

instruccion, que en iguales actos manifestaron, en las de Europa, D. Diego Sarmiento y Valladares, Fray Francisco de S. Agustin Macedo (de quienes hace mencion el eruditissimo Maestro Feyjoo) y D. Fray Lucas Ramirez Galan, que floreció en nuestros tiempos, sin que me haya sido posible dexar de hacer esta tierna memoria del nombre de dicho D. Fernando, por haber tenido la fortuna de ser su Discipulo y.

natione fuisse immune, suosque Catholicos Dynastas in cognoscendis Ecclesiasticorum causis, vulgo **EN LOS AUXILIOS DE FUERZA**, jure proprio à natura indito, immemorialique consuetudine approbato, rectissime muniri.

SECUNDA CONCLUSIO.

In obsequium Potentissimi nostri Indiarum Catholici Imperatoris, utpote verioris, puriorisque Doctrinae Propugnaculi, Fidei Protectoris, atque virtutum Propagatoris egregij, propugnare haud dubito cuncta Angelici Aquinatis opera, sententias, conclusiones, et Divinae illius Doctrinae fundamenta, Canonum statuta, omnium Conciliorum decreta, Patrum dicta, (scilicet Gregorij, Ambrosij, Augustini, Hieronymi, Bonaventurae, et Pontificis Leonis, quorum ante mentionem fecerat) atque ad Aras defendere, Catholicae Castellae Dynastiam occasione novi Orbis in tantam venisse potentiam, ut à rerum creatione nec tantam, nec talem inveniatur extitisse Romanorum, Turcicum, Assyriorumque Imperia, licet redigantur in unum: cujus major praestantia non in immensa Terrarum amplitudine, non in Theaurorum incredibili copia, nec in Vassallorum, quibus potitur, innumerali congerie; sed in Jurisdictionis interminabili specie, quae non tantum laicas comprehendit personas; sed apud Indos Ecclesiastica ita tuetur Jura, ut noster Supremus Indiarum Monarcha, ipsiusque Supremum novi Orbis Consilium possint jure ordinario, de quocumque gravamine ab Ecclesiasticis Judicibus illato cognoscere, et usque ad conclusionem Principalis Causae procedere.

Privatim verò mea manssione apud Sanctum Ludovicum profectam, arbitrata copientis fas cunctis erit (præter illos, quos de more invitaverò) pro libito tot quot voluerint objectiones opponere, pro quarum responsione promitto, nihil me dicturum, quod non sit expresse praefatum in operibus celeberrimorum Jurisconsultorum Bartholi, Baldi, Acur(sij), Duareni, Gregorij Lopez, Azevedo, Illustrissimi Solorzani, et

y porque el fuè, quien comenzò à desengañarme de las
L preo-

*et Frasco, Joannis Andree, Tarris-cremata, Sapientissimorum Re-
infestuel, Schmalzgruebert, et Scmiet, Eximij Suarecij, Eminentissi-
mi Goti, Illustrissimi Godoy, et omni litterarum parte, sine pare PP.
Salmanticensium.*

Floreció este grande Ingenio en Mexico, à cuyos Reynos le conduxo la fuerte en el año de 1733. al lado de su padre D. Fernando Bustillo, á quien, servia en la corta edad de 10 años, en el exercicio de Comerciante; pero habiendo fallecido éste, le obligò la necesidad à solicitar otra ocupacion decorosa conforme á su illustre nacimiento, como que era descendiente de la Nobilissima Casa de Estrada. Dedicóse á los Estudios en el Colegio Seminario de la Ciudad de Guadalajara, de donde pasó á Mexico, y por la destreza è inteligencia con que sustentò en publicas Conclusiones las tres Escuelas Thomística, Escótica y Suarezística obtuvo el grado de Bachiller en Filosofia en aquella Real Universidad. Despues regentó en ella quatro actos literarios sobre los mas arduos principios de la Filosofia, Theologia, y Jurisprudencia, causando en todos el mayor asombro. En los referidos actos (de que hay prueba autentica en la Secretaria del Real Consejo y Camara de Indias por lo tocante á la negociacion de Nueva España, que así lo certificò en 28. de Mayo de 1756. y corre en su Relacion de meritos) manifestó este sabio una tan varia leccion, y gigante literatura, que antes se dexa admirar, que percibir, quando apenas se hacen creibles tantos estudios en la corta edad de 31. años; por eso le es aplicable justissimamente lo que en otro tiempo se dixo del Papa Alexandro VII.

Tam bene si quisquam potuit, tam multa quis unquam?

Si tam multa alias, tam bene quis potuit?

ADICION.

NO debió ser menor la admiracion en la Ciudad de Santa Fé, donde vistió la Vaca en mi amado Colegio Real Mayor del Rosario, y obtuvo la Catedra de Prima de Canones, y allí propugnó con igual empeño, que en los recursos de fuerza se exerce formal y rigurosa Jurisdiccion; y porque ésta, y otras producciones suyas le excitaron la emulacion de los que no podian sufrir sus lucimientos, hasta llegar à decir, que eran partos ajenos, quiso desmentirlos, á tiempo que se cerraba yá la Convocatoria del concurso á la Canongia Doctoral de aquella Iglesia, con presentarse á la Oposición, proponiendo en el Escrito estas condiciones. I: Que al picar los puntos, oraría al pie de la Catedra, sin mas tiempo que el necesario para vér la letra del Texto que le saliese. II: Que en caso de no admitirse, leeria de 24. horas, eligiendo el punto los Conjuces. III: Que tambien dexaria à eleccion de los Coopositores el punto, y metodo de la Oracion. IV: Que en caso de no admitirse las antecedentes, llenaría la hora de leccion solo con

preocupaciones en que viviamos en materias de regalía, por
cu-

con citas de textos, y Autores. V: Que si ni aún esta se admitia, recitara la cuestión con el mismo termino de 24. horas en verso heroico latino. VI: Que expondría el Hecho y Derecho, y decidiría el Pleyto que se le señalase, fuera del volumen que fuese, dentro del limitado termino de una hora.

Esta propuesta se le resistió con el pretexto de ser Protector de Indios (Ministerio que llenó con la mayor caridad, y zelo;) pero habiendo revivido la calumnia con motivo de una falsa é iniqua declaración, produjo en el Santo Tribunal de Cartagena en 31. de Marzo de 1759. un Manifiesto juridico, en que provocó al siguiente duelo literario: *Todo lo qual (si alguno pudiese duda en su certeza) me obligo à hacer notorio, siempre que el que no lo creyere quiera, ò exponerse conmigo al examen publico, ò dedicarse à formar algun tratado sobre qualquier asunto, con sola la condicion de que uno à otro nos hemos de dar los puntos, y hemos de estar encerrados en dos inmediatos Aposentos, sin mas Libros que Tinta y Papel, donde se trasladen nuestras producciones.* Lo que tenia antes dicho fue, que despues de sus Estudios, se dedicó à todo genero de erudicion sagrada, reconociendo los mas clásicos AA. y entre ellos, todas las obras del Angelico Doctor, las de San Agustin, San Geronymo, San Ambrosio, y Tertuliano, las de Suarez, y Escoto: haber leydo mas de siete veces la Biblia entera, la mayor parte de las obras del Abulense, Cornelio Alapide, Nicolao de Lira, Cardenal Hugo, y Silveyra. A los Cardenales Cayetano, Belarmino, Lugo, y Gory, los Salmaricenses, Godoy, Gonet, Marin, Contenson, Vasquez, y Ferre. Los cuerpos del derecho Romano; los del Canonico; los del Municipal de España; y la Recopilacion de Indias, con innumerables AA. facultativos de su profesion, y papeles varios: El Bulario Magno, las colecciones de Harduino, y el Cardenal Aguirre, las mas de las Chronicas de las Religiones; Historias Ecclesiasticas, vidas de Pontifices, y fastos de los Emperadores.

A este MILAGRO DE LAS LETRAS, Y DOCTORES reduxo ingrata la fortuna à la Plaza de Protector de Indios en la Audiencia de Santa Fé con el limitado sueldo de mil pesos, sin embargo de su talento superior, merito conocido, y distinguidas prendas, por las quales debia estar fuera del triste numero de aquellos, que provocaron à Pierio Valeriano à escribir el libro de *Litteratorum infelicitate*. Falleció el dia 2. de Julio de 1764. lleno de pesares, y en tanta miseria, que dexando solo por herencia à tres hijas legitimas (de las quales dos se mantienen hoy à mis expensas) una multitud de deudas: no tuvo conque pagar Medico que le asistiese en su ultima enfermedad, en la qual me consta hubo dia en que le faltó conque proveer del necesario alimento à su familia, llevando con christiana resignacion estos trabajos hasta la muerte, que le arrebatò à los 41. años de edad, para hacerlo en ella medio entre las dos incomparables lumbreras de la Iglesia, el Abulense que murió de 40. y el Angelico Doctor de 45. asemejandolo en esto à aquellos à quienes tanto se pareció en lo rapido de sus progresos. Y de su testamento consta haber pedido de limosna la mortaja, y sepultura à los Padres de San

Fran-

cuya razon debo seguir sus ideas repitiendole siempre con Virgilio:

Tu major, tibi me est æquum parère Menalca (115).

Supuesta, pues, la verdad de aquel Aserto, examínese por-
qué razón no hay recurso, ni instancia en los procesos q
se llevan por via de fuerza, siendo generalmente sus asun-
tos disputables en lo contencioso, como que por lo regular
vân á los Tribunales Reales por haberse negado la apela-
cion en el Juzgado Eclesiástico?

No señalan otra lós Autores, que la de tener las Rea-
les Audiencias á su favor la presuncion de haber juzga-
do con madurez, y en Justicia, y ser su procedimiento
puramente extrajudicial, economico, y tuitivo (116); es así
que en V. Exc. hay la misma presuncion (117), y su pro-
cedimiento en el caso presente es tambien extrajudicial, eco-
nomico, y tuitivo: luego por identidad de razon (118)
no puede haber instancia, ni admitirse recurso de las Providen-
cias dadas en el punto de la disputa. Este argumento podrá
solo perder su fuerza en la frialdad con que lo propongo,
pero en su substancia es eficacísimo.

§.

Francisco de dicha Ciudad, quienes se la concedieron con aquella he-
royca piedad que tanto resplandece en sus Claustros, no habiendo fal-
tado émulo, que desayrase su cadaver al conducirlo al Sépulcro; donde
con justicia debería haberse gravado, como epitafio el mas propio, el
emblema 120. de Alciato:

*Ingenio poteram superas volitare per auras
Me nisi paupertas invidiâ deprimeret.*

(115.) Eclog. 5. v. 4.

(116.) Hanc rationem reddit Castro Araujo disceptat. t. num.
40. et 41. ex doctrina D. Salgado, Salcedo, et Frasso, qui alios citat
ad id probandum dicto cap. 38. num. 43.

(117.) Probat D. Solorzano de Ind. guber. lib. 4. cap. 10.
num. 5. Mastrillo lib. 3. de Magistrat. cap. 4. num. 44.

(118.) Ubi est eadem ratio, est eadem juris dispositio leg. 32.
ff. Ad Leg. Aquil. leg. 12. ff. de Legib.



§. VIII.

Mucho mas lo es el siguiente fundado en otro exemplo. Ninguno ignora que en las remociones de Curas que se hacen por concordia, se trata de su honor, y hacienda, y que con aquella Providencia quedan despoñidos, quando no de la fama, de las rentas y proventos del beneficio. No habrá quien dude, que las sentencias de despojo son de naturaleza apelables, y que en ellas está muy especialmente encargada la concesion de aquel recurso (119) y el de fuerza (120); con todo, pues, ni uno, ni otro se admite, ni aún para el Real y Supremo Consejo de Indias en aquel caso (121).

En él, aunque se procede sin sujecion à las comunes reglas de derecho, ni figura de juicio contencioso, se oye por lo comun, en modo puramente informativo, al Cura removiendo, si ocurre por su parte; se justifica por el mismo metodo la causa de la separacion (122); y se concluye el proceso con solo el Decreto, en que los Excmos Señores Virreyes concuerdan con los Prelados, sin que haya recurso de apelacion, ni de fuerza (123).

No

(119.) Cap. 10. de *Refut. spol.* cap. 12. de *Apellat.* et ibi Repetentes. Vid. Murillo eod. tit. num. 273. post med.

(120.) Lege 2. tit. 6. lib. 1. R. C. Vidend. D. Frasso de Reg. Patr. cap. 41. per tot. ubi plura jura et D. D. citat.

(121.) Expresse lex 38. titulo 6. libro 1. Recopilat. Ind. ibi: „Y que concurriendo los dos en que conviene hacerse la remocion, la hagan y executen sin admitir apelacion Leg. 39. eod. et clarius Reg. Sched. dat. 28. Majii an. 1758. ibi „Y que no se debe admitir apelacion, ni recurso alguno, ni tampoco pueden entrometerse à conocer de estas causas los Metropolitanos, ni Audiencias, á los quales está expresamente prohibido, y que generalmente habiendo, no se necesita dar cuenta á mi Consejo, sino es que lo piden las circunstancias de los casos particulares, y segun ellas les parezca conveniente. Frasso de Reg. Pat. cap. 65.

(122.) Docet expresse D. Solorzanus lib. 3. de Ind. guber. cap. 15. num. 40. et sic est in praxi receptum.

(123.) Dict. leg. 38. et 39. tit. 6. lib. 1. R. Ind.

No se agrega entonces à las comunes del Gobierno, otra facultad que la de proceder en uso del Real Patronato, y por una Providencia meramente económica, siendo este el único motivo de no haber dichos recursos, segun la comun opinion de los Autores; es así, que de este modo há obrado V. Exc. en el negocio del Reformador de S. Agustín, como desde el principio se demostró: luego no hay en él instancia, ni apelacion.

Ni se diga, que es porque en el caso decide V. Exc. junto con el Juez Eclesiástico, y de la sentencia de este no hay apelacion à la Audiencia; porque quando el Gobierno determina, yà el negocio viene resuelto por el Prelado, siendo cierto que en concordar, ò no, puede haber injuria, y gravamen, no se concede apelacion (124): y si fuese por haber intervenido el Ordinario; ninguno duda que de los autos de este hay recurso à sus respectivos Tribunales, y que uno de ellos es el de fuerza (125).

El qual se halla enteramente prohibido en el caso de la concordia, no obstante las antiguas controversias, y opiniones que hubo, para que se admitiese al interesado en un juicio formal (126); no se le desposeyera, sin ser plenamente convencido, aunque sus culpas excediesen à las de un Clerigo incorregible (127); y se le facilitasen francamente los citados recursos (128): cuyas doctrinas hoy no corren por

M

(124.) Docet Frasso dict. cap. 65. num. 24.

(125.) Vidend. D. Laurentius de Santayana, et Bustillo Regiæ Curia Aragon. Auditor in suo opere de los Magistrados, y Tribunales de España parte 2. cap. 5. per tot. Frasso de Reg. Pat. cap. 37. num. 3. et D. Salgado de Reg. Prot. per tot.

(126.) Solorzano de Ind. gubernat. lib. 3. cap. 15. num. 39, et sequent. Illust. Monteneg. et alij citati à Frasso de Reg. Pat. cap. 65. num. 29.

(127.) Rivadencira in Comp. man. Patron. cap. 11. num. 20. Citatus D. Montenegro referens illa verba Regiæ Schemulæ 17. Maji 1619. „ Que por ningunas causas, ni delitos, aunque exce- „ dan à los de un Clerigo incorregible, se quiten los beneficios, „ sin que preceda conocimiento de causa, y se le fulmine proceso.

(128.) D. Villarroel in opere Govern. Ecclesiast. pacif. 2. part. q. 19. art. 2. D. Joseph Garzo, et alij citati à Frasso dicto cap. 65. num. 29.

por hallarse decidida en el Real Supremo Consejo de Indias la negativa (129). Y no hay otra razon, que la de usarse aqui de las facultades del Real Patronato, y ser aquella una Providencia economica dirigida por solo el dictamen de la conciencia del Prelado, y Vice-Patrono, como lo tiene S. M. expresamente declarado (130).

§. IX.

Y así debe ser, porque esta estimabilísima Regalia la depositò el Soberano en sus Virreyes, y Gobernadores de Indias, para que la exerciesen del mismo modo, que en España la Camara de Castilla, á quien está confiado su uso con total independencian è inhibicion de los demas Tribunales (131), y sin que haya recurso à otro alguno, como equivocadamente se hà pretendido persuadir, sin duda, porque no se tuvo presente la Real Cédula expedida en Martin Muñoz à 7. de Abril de 1603. (132), en que decidiendose las disputas q

ha-

(129.) Ex dict. Reg. Sched. 28. Maji 1758. in verbis relatis sup. num. marg. 121. Maximè cum in exercitio hujus Regaliæ procedatur sine figura judicij, et mere æconomice sine appellatione, ut docet D. Frasso de Reg. Patr. cap. 37. à num. 25. ad 28.

(130.) Dict. Reg. Sched. 28. Maji 1758. ibi: „Estando „reservada su calificacion al dictamen de sus conciencias. Cui consonat alia Reg. Sched. dat. 5. April. 1759. ad instantiam D. Præsidentis Quitensis Marchionis de Selvaalegre.

(131.) Auto 4. cap. 2. Auto 5. et 6. tit. 6. lib. 1. de los Acordados de Castilla.

(132.) Ad litteram refert hanc Schedulam D. Frasso de jure patron. cap. 35. et in ea sic disponitur: „Por la presente ampliando, y extendiendo las dichas Cédulas del Rey mi Señor que de suyo se hace mencion, declaro; que el conocimiento de todo lo sobredicho toca è incumbe, y pertenece al dicho mi Consejo de la Camara privativamente, para que en el se traten de aqui adelante perpetuamente todas las causas, y negocios de dicho mi Patronazgo Real por via de Justicia, así las que de ahora hay pendientes, como las que adelante se ofrecieren, y causaren con todo lo anexo, y dependiente de ellas en qualquiera manera que sea. Y mando, que en el dicho mi Consejo Real, ò en

otro

habia entre el Consejo Real y la Camara de Castilla, se declara, que ningun negocio de Patronato pueda llevarse à aquel, ni conocerse, ó determinarse en otro Tribunal, que el dicho de la Camara (133); y esto mismo se observa literalmente en Navarra, Islas de Canarias, y Reyno de Granada (134); para donde se sobrecartò aquella Cedula en el Pardo à 22. de Enero de 1657.

De todo, pues, se infiere, que quando se procede por mero exercicio de dicha Regalia, se excluye el recurso, que admiten los demas asuntos del Gobierno en general; y que siendo las Providencias tomadas en el caso de nuestra question en uso del Real Patronato, y Potestad economica, y directiva que V. Exc. exerce; no debe permitir la Apelacion intentada, ni que lo actuado permanezca en otro Tribunal:

§. X.

Bastaba lo expuesto para demostracion del intento; pero aún es de considerar, que sobre haberse solo prevenido la execucion de un Estatuto general de la Religion de S. Agustin (135), tiene esta Providencia otra calidad, que es fundarse en los hechos particulares, que reservadamente constan à V. Exc. sobre la Conducta interior de aquella Provincia: estos no se pue-

„ otro Tribunal alguno, no se puedan tratar, ni traten las dichas causas,
„ ni alguna de ellas, siendo sobre el dicho mi Patronazgo Real, ó de
„ lo que se pidiere, ó defendiere por alguna de las partes, ó por
„ mi Fiscal, como de tal Patronazgo, sino que como se ha dicho, se
„ trate, conozca, fenezca, y acabe en el dicho mi Consejo de la Ca-
„ mara, y que baste para que el dicho mi Consejo Real, ni otro Tribunal
„ alguno, no conozca, ni se entrometa en semejantes causas, solo
„ pedirse, ó excepcionarse, ó defenderse, como tal Patronazgo.

(133.) Quoniam cetera Tribunalia expressè inhibita sunt in
Auto 5. 7. et 8. dict. tit. 6. lib. 1. de los Acordados de Castilla.

(134.) Refert hanc schedulam D. Frasso ubi proxime, et
continetur in auto acordado de Castilla 6. dict. tit. 6. lib. 1.

(135.) A præcepto jubente litteralem observantiam alicujus cons-
titutionis in bonum communitatis stabilitæ, non datur appellatio, quo-
niam ea illum recursum non admittit, ut præter supra citatos do-
cet cum pluribus Cortiada decis. 119. num. 33.

Machin en S. Ildefonso á 20. de Julio de 1736. (145) que excedió en su procedimiento: ofendió las Regalias del Gobierno: y que en semejantes casos solo puede conocer por via de fuerza de lo resuelto por los Prelados Regulares, con q̄ dexa enteramente prohibida qualquiera otra intervencion; pues si se la permitiera en la segunda instancia, como se intenta, à vista de que aquel Señor Virrey habia tenido à la Real Audiencia por inhibida absolutamente, lo hubiera expresado (146), y no que antes le deniega todo conocimiento que no sea puramente por el auxilio de fuerza; reputando estos negocios de Religiosos por inapelables, y en que no deben mezclarse aquellos Tribunales como de puro Gobierno (147), en que, quando mas, pueden dar dictamen.

§.

(145.) Ibi: „Porque la Audiencia no tenia mas titulo „para entender en este Expediente, que el de la fuerza, cuyo auxilio, y remedio no se protestó, ni el Provincial intentó valerse de él; convenciendose de lo referido, que el Virrey pro- „cedió arreglado en el intento de que la Audiencia no decretase „ni admitiese su escrito, porque siendo en materia de Capítulos „de Regulares no le tocaba providenciar en ella, por ser privativo del „Superior Gobierno, como luego lo confesó la Audiencia. *Es postea:* „cuyas Leyes, y las demas que tratan del asunto de Capítulos de Regulares, y de las Providencias necesarias para remediar las discordias „que en ellos puedan ofrecerse, hablan solamente con el Virrey; por „lo que no es dudable, aún quando no lo hubiera confesado así la Audiencia, que el conocimiento en este caso le fué privativo sin curso de ésta, y que justamente pudo prevenirla (como lo hizo) „se abstuviese de admitir, ni decretar el pedimento, que presentó en ella el Provincial Fray Felipe Machin FOR VIA DE RE- „CURSO, Y DESPOJO DE SU PRELACIA. *Es infra* „Por no „ser dudable, que en ello excedieron los Oidores, y perjudicaron „la autoridad del Empleo de Virrey, pues aunque la Providencia „fué arreglada, y conforme à la citada Ley, debieron abstenerse „de ella, porque no tuvieron jurisdiccion alguna para mandar se „practicase.

(146.) Et si voluisset Rex quod admitteretur appellatio, id declarasset, ex communi regula juris, qua docemur, quod Lex noluisse præsumeretur id quod exprimere potuit, et non expressit, et quod si aliud Lex voluisset, expressisset, ut pluribus iuribus, et D. D. probat Barbosa Axiom. 136. num. 5.

(147.) Ex supra citata Scheda eis verbis: „Porque no tuvieron

§. XIV.

Para el presente tiene oportuna aplicacion aquella Ley en que se les manda se abstengan de conocer, y proceder en materias especialmente cometidas por Cédulas particulares á los Señores Virreyes (148); pues estando privativamente encargado á V. Exc. el cuydado de las cosas de Reforma y Conducta de los Visitadores, y prevenido el secreto, aún de los capítulos ò puntos de su Instruccion; es claro que en lo tocante à Visita, y Reformadores no debe entender otro ningun Tribunal.

Esta reflexion es eficaz por si sola; pero en concurso de las ocho que incluye el Oficio dirigido á la Real Audiencia, lo será mucho mas: no se repiten aqui, por consultar à la brevedad, y porque con las exhibidas se concluye el intento, restando solo demostrar el siguiente.

TER.

„ vieron jurisdiccion alguna para mandar se practicasen; respecto de
„ que esto, como ya lo tenia confesado, tocaba solo al Virrey,
„ sin concurso de la Audiencia, y por ella solo se podia proponer,
„ ò prevenir al Virrey este medio, para que antes de despachar las Providencias, se solicitase el convenio.

(148.) Leg. 10. tit. 1. lib. 2. R. Ind.



TERCERA PROPOSICION

No haciendo fuerza lo deducido por la Real Audiencia en el asunto, debe estarfe solo à lo que V. Exc. tiene declarado en el.

§. I.

Para satisfacer à V. Exc. despues de tratar el asunto en el Real Acuerdo, tuvo la Real Audiencia por conveniente fundar en derecho su concepto, fiando este empeño de la facundia, y dulce insinuacion de uno de sus sabios Ministros (149), y creyendo que quando con los rasgos de tan buena pluma no lograse la victoria, mejoraria la calidad de la causa; como de Ciceron cantò Lucano (150):

Addidit invalidæ robar facundia causa.

ò que por medio de la dulzura de su voz llegaria à rendirle V. Exc. (151).

En desempeño de tan grave encargo (despues de reconocer, y confesar las mas distinguidas nobles prendas en V. Exc. superiores desde luego à todo elogio, como lo admiran, y publican, quantos logran el honor de tratarlo, puesto que en su Gobierno,

*Absque jugo posita est Ditionis amica voluntas,
Quæ viget affectu; nec gemit imperio)*

afirma, que la Real Audiencia, aún no habia admitido el recurso, porque todavia no estaba declarado el grado, ni si habia, ò no, lugar à la apelacion.

Esto es decidir el punto reducido á duda, no es admiti-

(149.) El Señor Subdecano Doct. D. Gaspar de Urquizu Ibañez.

(150.) Pharsal. lib. 7. v. 67.

(151.) Ovid. de Pont. lib. 1. eleg. 3.

*Affuetaque tibi doctæ dulcedine lingua,
Æquandî Superis pectora flecte virt.*

mitir recurso, lo que se verifica con recibir los pedimentos, decretarlos, y darles curso. Al Juez *ad quem* no le toca deferir, ó no, la apelacion: este es officio del Juez *à quo*, que es quien la otorga, ó deniega (152) segun inconcusa práctica de nuestra España, y Principios ciertos del derecho.

El oír un difuso Alegato del P. Reformador, y las impugnaciones que hizo de lo proveído: el sufrir las repetidas exclamaciones de dicho P. en los Estrados de Audiencia pública: señalarle Abogado determinado: admitir, y agregar à los autos apuntaciones en derecho: y lo que es mas, defender el Señor Regente aquel Recurso como radicado en la Audiencia, diciendo, que de pasar al Gobierno, se embarazaba la administracion de Justicia, nadie dirà que no fue proceder à unos actos ciertamente judiciales (153), admitir, y dar curso à la pretendida Instancia; pues à no ser así, no habia para que negar el Proceso.

§. II.

Ni puede decirse, que dicho Tribunal no estaba impuesto de la substancia del Recurso; porque ofreciendo el Reformador en su Escrito, que lo principal de él lo expondría verbalmente en Estrados (154), le oyó la larga

O

Ora-

(152.) Leg. 2. leg. 13. tit. 18. lib. 4. R. Cast. Azevedo in diét. leg. 2. num. 24. et in leg. 13. per tot. Paz in prax. tom. 1. part. 4. cap. 1. num. 1. et 2. est communis omnium, observaturque in Tribunalibus tam Ecclesiasticis quam Secularibus. Et nisi hoc ita esset, recursus per viam violentiæ ob denegatam appellationem numquam locum haberet.

(153.) Quia similes actus, nempe admissionis libelli, decreti ab Actuário subscripti, nominationis Causidici, et retentionis processus judiciales sunt, ex his quæ tradit Valenzuela conf. 43. à num. 104. usq. ad 112. ideoque recursus admissionem probant.

(154.) Ut constat. ex libello P. Visitatoris in hac Regia Curia producto ibi: „Yo requiero á V. A. una dos, y tres veces, y „ quantas el derecho me permite, para que me admita este recurso, „ dispensando el que no venga instruido de Abogado; porque yo „ no lo tengo, ni puedo tenerlo en el caso; y el que honradamente

Oracion, que en ellos hizo; y proveyó el Decreto afirmando que el Doctor D. Ambrosio Cruz era, y habia sido el q̄ patrocinaba à dicho P. en todos sus negocios (155); noticia que adquiriria por aquel Alegato, ò por algun otro cierto, y judicial Informe. Ademas que asuntos de tanta gravedad jamas se decretan por solo el resumen de los Escritos, ni se ven de ligero, ni como confiesa el Papel contrario se oyen fuera del Acuerdo (156).

Lo particular es, que se atendiesen tanto las solemnidades que hacian à favor de la Parte, y no las que miraban al Gobierno. Si el requerir firma de Abogado fue diligencia previa, por què no lo habia de ser pedir al Reformador el Decreto de licencia, que no es tan particular, quando tambien està establecido para los Claustros con muy especial formula (157), siendo así que en ellos, no es tan indispensable esta observancia.

Porquè tanta exactitud en auxiliar al Reformador con el nombramiento de Abogado, y tanto olvido en obligarlo à manifestar, si el Gobierno habia, ò no, concedido la apelacion, y si se le habia guardado ese respeto que no se niega à un Alcalde de Monterilla? Esto era de substancia de la cosa (como lo dice Escalona citando textos, y Autores (158), y aseguran-

„ mente me há dirigido, se aparta, sin arbitrio, de entender en el.
„ *Et infra.* Y el que en consecuencia de ello, V. A. pida los Autos
„ de la materia, y con su vista y de lo que protesto decirle.
„ personalmente, sin necesidad de Abogado, ni defensor alguno, se
„ repare lo obrado, &c.

(155.) Cujus verba retulimus sup. num. margin. 8.

(156.) Ut constat ex satisfactione data à Regia Audientia die
7. præsentis Mensis, et anni num. 5. et præcipitur in leg. 22.
tit. 12. lib. 5. R. Ind.

(157.) Quam tradit Sinistrari de Ameno in prax. crim. part.
1. tit. 3. q. 2. num. 89. infine ibi: *Bona vestra venia, Reverende
Pater, in penitentia, quam mihi infligis, nimis gravatum me sentio; proinde
non ut recusem obedientiam, sed ut curem indemnitatem meam, super
hoc appello ad Patrem Provincialem, Generalem &c.* Et circa productionem
supplicis libelli inter Sæculares Azev. in leg. 12. tit. 18. lib.
4. R. C.

(158.) Scilicet Glossam in cap. *suggestum* verbo *vocem de ap-*
pella-

gurando, que está prevenido como una especie de forma en la Real Cedula de que hace memoria la Real Audiencia segun consta de sus palabras copiadas (159) al margen): y aquello de pura solemnidad, que cada dia se está dispensando.

§. III.

Confiesa llanamente la Real Audiencia, que las Providencias, de que tratamos, han sido y son puramente economicas, y gubernativas, en que procede V. Exc. como Patrono, y especialmente encargado de los asuntos de Visita, y Reformadores; de que sin duda alguna está inhibida, y mas habiendose declarado por de mero Gobierno el asunto. Pero dice, que ese privativo conocimiento es solo para la primera instancia: Que el REY quiere conozca aquel Tribunal por apelacion en tales asuntos; y que en el del P. Machin fue reprendido solo por haberse mezclado en la primera instancia; que esto no admite duda; y que la mente del Soberano es clara por su dictamen.

Tan absolutas proposiciones solo se fundan con lugares comunes, que yá habia recogido el Señor Escalona. Citase una Real Cedula del año de 1552. dirigida à la Real Audiencia de Mexico, y se dan como texto las palabras del referido

pellat. text. in cap. Ut debitus eod. Cap. Biduum 2. q. 6. leg. 22. tit. 23. part. 3. Gutierrez lib. 1. pract. quæst. 102. num. 1. Petrum Gregorium, Osualdum ad Donellum &c.

(159.) Escalona in dict. consil. glossa 2. num. 18. ibi: „ Lo „ que hallo estendido á este Reyno, seguido de aquel en esta materia á cerca de la interposicion de las apelaciones, és el effi- „ lo exprefado en dicha Cedula á la Audiencia de Mexico del año „ de 552. de que haviendose de apelar de los autos del Gobierno, „ por la parte que alegase ser en su perjuicio, se interponga la „ apelacion ante el Señor Virrey, y antes de presentarse en grado „ de apelacion en la Real Audiencia se haya de proveer á la „ interpuesta en Gobierno, por ser conforme á derecho; y porque „ de otra suerte no pudiera tener lugar la Cedula, que dá facultad à los Señores Virréyes de declarar por de mero Gobierno los „ casos en que juzga no haber lugar la dicha apelacion.

ruido Autor (160); y porque en él se halla escrito, que segun lo dispuesto en Cortes de Valladolid, y Madrid se permite apelar del Consejo de la Camara al de Castilla, dió por cierto este recurso el del Papel á que se contexta.

Yá arriba se explicò lo que habia en puntos de Patronato; aora se dice, que no hay ni puede haber tal apelacion, pues de Consejo igual á igual no es admisible: lo que unicamente se decidió en dichas Cortes, es (161), que siempre que en asuntos tocantes á Justicia de las partes (que desde luego no le tocan), se diese por la Camara alguna Providencia, no se proveyera sobre Cedula, sino por el Consejo Real de Castilla, con pena á los Señores Ministros que lo contrario hiciesen. En esto se procuró distinguir las jurisdicciones, y prevenir un abuso: no se concedió el supuesto Recurso; bien que admite disculpa la equivocacion, pues se ha incurrido siguiendo á un Autor de tan buena nota, y no la merece quien así incide en un descuido, segun lo creía Ovidio (162):

Da veniam culpæ; decepit idoneus Author.

§. IV.

Continúa el Papel citando las Cédulas expedidas en 15. de Febrero de 567. 16. de Junio de 572, y 14. de Agosto de 620; pero estando todas ellas recogidas en la Recopilacion de las Leyes de Indias, á ellas contraeré mis racionios, sin dexar de tocar algo sobre la citada de 14. de Agosto por lo especioso del argumento, que con ella quiere formarse.

La primera que se objeta (163), milita contra el proposito de la replica, y presta un evidente argumento de la distincion, de que no se há querido hacer caso en el Villere de la

(160.) Videnda verba ipsius Doctoris in dict. cons. glosa 2. num. 16.

(161.) Ut videre est in leg. 11. tit. 4. lib. 2. R. Cast. in qua continentur dicta capitula Cur. Vallisfol. et Marit.

(162.) Heroid. Epistol. 7.

(163.) Leg. 34. tit. 15. lib. 2. R. Ind.

la Real Audiencia. Dice la Ley que las materias de gracia, Gobierno, y encomiendas tocan á los Presidentes, y Virreyes; y no ha de haber Recurso á las Audiencias; pero en las materias de Gobierno, que se reducen á Justicia entre partes, de lo que los Presidentes porveyeren, si las partes apelaren, han de admitir las apelaciones á sus Audiencias.

Aquí tenemos negocios de Gobierno apelables, è inapelables. Los primeros son los que reducidos á Justicia, ò sujetos á un juicio contencioso, prestan legitimo derecho á las partes para ocurrir al referido Tribunal. Los segundos son aquellos, en que usandose del alto Gobierno de quien manda, se procede por motivos, ò respetos del bien comun, servicio de Dios, y el REY, sin sujecion á los derechos particulares, ni observancia de apices judiciales. (164).

Mas claro: en todas las materias, donde haya partes que disputen en forma sobre *el mio y tuyo*, y con respecto á esta controversia, aunque indirectamente se tomase resolución, puede haber, y es legitima la apelacion, y V. Exc. no la ha negado, ni negará (siempre que se interponga en tiempo, y forma, y segun derecho); pero donde, sin atender á la representacion del particular, solo se miran para proveer, los referidos respetos publicos, y superiores á las acciones privadas, no la hay, ni la permite esta Ley. De la segunda clase es el negocio presente, como él mismo lo está demostrando, y se tiene yá establecido arriba (165): luego este es el caso, en que la Ley citada niega el recurso á la Audiencia. En no entendiendola así, es necesario admitir en ella una antinomia indisoluble.

Para evitar el efugio que pudiera intentarse, variando los terminos de la proposicion, será preciso advertir desde ahora, q la palabra *Recurso* de la primera parte de esta Ley, quiere decir apelacion, pues para decidir sobre ella en la segunda, usa de la particula *pero* sin agregacion de otra: y es sabido en derecho, que esta diction contraria en hecho, y derecho la co-

P

sa

(164.) In quibus appellatio excluditur, ut sup. probavi num. margin. 106. 107. et 108.

(165.) Secunda parte hujus operis §. 5. per totum.

fa que separa con la que antecede (166): luego haciendose division de las dos partes que la Ley contiene, por la particula *pero*; es claro, que contraria la una à la otra, y que en la anterior niega aquella misma apelacion que admite en la posterior, pues de otra manera no hubiera division, contrariedad, ni excepcion (167).

§. V.

Esto supuesto, pasemos al paralogismo, con que se discute sobre esta Disposicion. Dicese que V. Exc. reduxo à Justicia el asunto presente, porque pidió informe al Reformador; y que pretende sea el negocio de puro Gobierno, por que se decretò en el la Providencia de que se intenta apelar (168).

Ninguno ignora, que aún para los mas reservados asuntos, suelen prerrequerirse informes, sin que se constituyan por esto contenciosos, ni haya formal juicio, ò figura de el. En los de pura gracia es lo mas comun, solicitar instruccion por aquel medio para acertar, y aún oir las pretensiones de las partes; quien dirá que estos estan reducidos à Justicia? En los de

(166.) Quia dictio *sed*, quando ponitur simpliciter, adversatur præcedentibus in jure, et facto. Gutierrez Pract. lib. 2. q. 35. num. 2. Azevedo in leg. 2. num. 229. tit. 13 lib. 8. R. Cast. et alij citati à Barbosa dictione *sed* 360.

(167.) Quia contrarietas non datur, ubi non est eadem materia; seu res circa quam vertitur. Arg. eorum quæ tradit Garcia de Expens. cap. 23. num. 16. et exceptio nisi esset de regula, et circa eandem materiam, derisoria foret, ut pluribus probat Barbosa Axiom. 85. num. 6.

(168.) Ut videre est in dicta Satisfactione Reg. Curix num. 15. ibi: „ Pero aqui hà declarado V. E. que el punto es de „ Gobierno con haber dado en el Providencia por Gobierno. Et num. „ 18. ibi: Y así con solo dar un Señor Virrey qualquiera Providencia, quitaria la apelacion; porque declaraba por el mismo hecho „ fer la materia de Gobierno, y no de Justicia, y por consiguientemente no fer apelable. Et num. 19. Porque dexando esta al Señor „ Virrey la declaracion de si es de Justicia, ò de Gobierno, con „ solo haberse dado Providencia por Gobierno, tenia yá declarado „ no fer de Justicia.

de concordia de beneficios, se oye à los Interesados por lo regular, y se procede en virtud de justificaciones (169), sin que haya recurso alguno. *

En todo lo tocante al Gobierno economico en general, sucede lo mismo. Doy el exemplo; si el Arrendatario de la Pla-

(169.) D. Solorzano, et Ribadeneyra sup. citati num. marg. 122. et 127.

* NOTA.

LA discordia de dictámenes en este asunto obliga à estender una nota, que aunque parezca estraña de mi proposito, servirá para ilustrar el argumento. Los Celebres Doctores Solorzano, Villarroel, y Montenegro poco conformes con la Cedula de la concordia, quieren, que en el caso de remocion de Curas por los Prelados, y Patronos, haya un formal, y exacto juicio, y que se admitan en él los recursos de apelacion, y fuerza, hasta llegar à decir, que debe del todo quitarse el citado remedio. Es de admirar concluyesen así su discurso unos Varones tan doctos, que habiendo escrito en estas partes no podian ignorar lo que saben quantos han tenido algun conocimiento del Gobierno Secular, Ecclesiastico y Regular, y estan firmemente persuadidos, que es el freno de oro, y unico reparo contra los excesos de Doctrineros. En mi concepto (fundado en serias reflexiones, y experiencias adquiridas en este, y el nuevo Reyno de Granada), no solo es necesario el uso de la concordia, sino que convendria su frecuencia bajo ciertas reglas; sin embargo de que confieso, haber en ambos Reynos, muy exemplares Parrocos, ya cuyas Siens vendrian ajustadas las Mitras que otros obtienen sin tantos trabajos, y penalidades. Estos sin duda piensan del modo que lo hago yo con el Señor Fraso, quien oponiendose al parecer de los ya citados, tiene por util el enunciado remedio, aunque consintiendo en el cap. 65. al num. 24. en que quando se usa de él no debe haber actuacion alguna, ni admitirse recurso.

El Señor Don Joaquin Antonio Ribadeneyra (Sabio à quien veneraba aún antes de leer alguna de sus obras, por los elogios y respeto con que lo oia citar de su discipulo, y mi Maestro D. Fernando Bustillo), como si se le hubiera depositado el Caduceo de Mercurio, tomó en su Compendio Manual del Patronato cap. 11: desde el num. 11. hasta 31. el empeño de concordar esta discordia, y para ello asienta, que deb'n preceder dos previas diligencias 1. una remocion interina del Doctrinero. 2. un prolixo, y exacto juicio. De la primera entiende la Ley de la concordia, y negacion de todo recurso; en la segunda lo admite, y dice que debe haber formal conocimiento de causa. Para elegir tan singular medio, solo se propuso las mismas razones que habia vertido el Señor Solorzano en el lugar donde lo cita, y las Leyes 12. tit. 7. y 8. tit. 12. lib. 1. R. Ind.

Pero no convence el asunto, ni adapta legitimamente las cita-

Plaza del Hacho, ó el del Coliseo de esta Ciudad pretendie-
sen

ciudad Leyes. Con ellas habré de formar la replica, sin detenerme, en que el arbitrio siempre debe ser regulado, y prudente, tanto para la remoción absoluta, como para la interina, y que siendo el Cura en ambas acreedor á su fama, y audiencia, en una y otra sufre considerable gravamen.

En la Ley 12. tit. 7. se prohibe á los Prelados, que reduzcan á multas las penas de los Doctrineros delinquentes, dexándolos, sin mas correccion, en sus Doctrinas, ó pasándolos á otras, sino que los castiguen exemplarmente. De aqui no puede deducirse una interina separacion, quando antes parece inhabilitarse al Parroco para el ingreso en otro Curato. Menor sin duda sería aquella pena, que la de una pura multa; pues con ella aliviándole el trabajo, se le indultaba el bolsillo, lo que no sucede con la remocion absoluta, de la qual entendieron la citada Ley los Señores Bravo de Castilla en el Voto consultivo sobre la jurisdiccion de los Obispos en los Curas Regulares, Palafox en la Alegacion 3. por el Clero de la Puebla num. 270. y Frasso de Reg. Patron. cap. 64. num. 7. et 64. fundados en la Real Cedula de 3. de Junio de 1627. que allí copian;

Y con razon; porque la Ley manda corregir á los Curas segun los Canones de la Iglesia; y de modo que sirva de exemplo; y no se verifica esto con una interina separacion: siendo cierto que en iguales casos, si obran los Prelados conforme á lo dispuesto en las Leyes Eclesiásticas, especialmente en el Tridentino Sessi. 21. de reform. cap. 6. los deponen absolutamente, mediando una causa formal, y prolixa; y entonces está tan lexos de procederse por concordia, que ni aún puede el Patrono pedir al Prelado las causas de la separacion, ni mezclarse en cosa alguna, como expresamente lo declara la Real Cedula expedida en Villaviciosa á 5. de Abril de 1759. á consulta del Marqués de Selvaalegre siendo Presidente de Quito, con ocasion de haber el Señor Obispo de aquella Diócesis removido del Curato de la Punta de Santa Helena al que lo servia, procediendo segun los Sagrados Canones, y en ella se dice lo siguiente: „ Y habiendose examinado en mi Consejo de las Indias, con lo que „ dixo mi Fiscal, he resuelto preveniros, que siempre que el Pre- „ lado Eclesiástico proceda judicialmente contra algun Cura, ó Doctri- „ nero, en visita, o fuera de ella, observando las formalidades dis- „ puestas por derecho, no os debeis entrometer de modo alguno „ en el conocimiento de la causa, ni pedir al Reverendo Obispo las „ que tenga para su determinacion, sea la que fuere; y que solo po- „ dreis pedir causas al mismo Prelado, quando la remocion se hace „ por concordia &c.

De que resulta, que la interpretacion del Señor Ribadeneyra no es conforme á esta Ley, y que si en su conclusion previene la puntual observancia de lo dispuesto sobre Patronato, es solo para las diligencias de nueva provision del beneficio; no para la concordia; pues si se entendiera de ésta, hablaria no solo con el Prelado, sino tambien con el Vice-Patrono, como lo hace la Ley 38. tit. 6. lib. 1. debiendose notar que la dicha disposicion no habla una sola vez de la concordia, y solo se explica con la palabra *Remocion*,

Menos

sen licencia para jugar Toros, ó representar Comedias en el Mes de Octubre, y V. Exc. para negarla, ó concederla con

Q

me-

Menos urge la Ley 8. tit. 12. que habla generalmente de los Clerigos incorregibles, y solo por incidencia trata de los Curas que lo son: para este caso tiene el Derecho Canonico establecidas sus reglas, y segun ellas proceden los Prelados por si solos, sin que pueda mezclarse el Vice-Patron; como se acaba de fundar; y por eso ordena esta Ley, que para excitar á los Jueces Eclesiasticos preceda pedimento fiscal, y provision de ruego, y encargo; dando intervencion á las Reales Audiencias: cuyas prevenciones son incompontibles con la concordia, respecto de que para ella son del todo inútiles; y nunca se ha visto, que quando se usa de este remedio, se haya entregado al Cura al brazo Secular.

Concluye mi intento la Ley 38. que es la capital de la concordia, pues segun ella resulta vacante de la remocion de que habla en aquellas palabras: *No puedan conocer, ni conozcan de los casos, y causas, en que los Virreyes, y Ministros que gobiernan, y los Prelados de comun consentimiento hubieren vacado los Beneficios, y despojado de ellos á los Sacerdotes que los sirvieren*; es así, que solo puede resultar vacante de la remocion absoluta, y no de la interina, segun el claro argumento, de la Ley 10. tit. 16. part. 1. y comun sentir de los DD. *in tit. Decretal. de Conces. Prabend. deestque D. Solorzano de Jur. Ind. tomo 2. lib. 3. cap. 15. num. 55.* luego muy lexos de hablar de la separacion interina, la dispone absoluta, y total la referida Ley 38.

Si la concordia, y sus disposiciones recayesen sobre la mera suspension temporal, deberia concurrir á ella el Vice-Patrono, porque de otro modo, ni sería concordia, ni se observaría la Ley 38. y forzosamente habria tambien de intervenir en la provision interina de los Beneficios por las reglas comunes; de que las cosas se disuelven por los principios de que nacen; que solo toca destituir al que tiene derecho de instituir; y que el que puede dar, es quien puede quitar: pero ese sería un peregrino modo de pensar, contrario al dictamen comun de los AA. á la practica generalmente recibida, y á lo que supone la Ley 48. tit. 6. lib. 1. de Indias, acerca de lo qual podrá verse al Señor Solorzano en el lugar citado.

Resulta, pues, que no es segura, ni legal la interpretacion del Señor Ribadeneyra; cuyo descuido pudo reparar el Señor Bravo de Castilla en el citado Voto consultivo, donde trató de proposito el asunto, pero es cierto, que aqui se olvidó de la destreza, con que supo desembarazarse, aún en los mas graves asuntos, y que reniando hecho el pulso á entrar tan ayrosa y magistralmente en la discordia de la concordia, notó la que aqui propiamente lo era, y haciendose desentendido la dexó en su antigua confusion; pues suponiendo á fox. 28. desde el V. *Pero siempre son dignas*, que en el caso de que hablamos nada se actúa; en la nota marginal 2. del fol. 31. da á entender, que hay alguna actuacion. Sea lo que fuere de su dictamen, es cierto que los AA. han puesto la materia

mejor conocimiento pidiese informe à los Señores Jueces de
aque-

en terminos de no poder casi entenderle lo que enseñan.

En ella me estará ya advirtiendo el Lector con Ciceron, que *difficile est post Roscium in scenam prodere*; pero como la reflexión, y reconocimiento prolixo de las Leyes no es regalia de las canas, y puede Dios reservar su inteligencia para el menos advertido: *Cum possit unius forsitan, et deterioris sententia, et multos, et majores in aliqua parte superare: nam qui subtiliter factum emendat laudabilior est eo, qui primus invenit leg. 1. §. Et si neque Cod. de Vetter. jur. enul.* no me impedire de producir lo que discurro, y he visto.

Y es, que aunque no haya exacto conocimiento de causa, y formacion de juicio, siempre precede à la concordia una reservada averiguacion, bastante para cerciorarse el Juez de la verdad del delito por medio de la sumaria secreta de oficio que se acostumbra, y con la mas prolixa diligencia se agregan quantos documentos y noticias pueden conducir para seguridad de la conciencia del Superior: si el Interesado ocurre, se le oye; no por via de contestacion, ó en forma de juicio, sino por un modo puramente informativo, por donde se reconozca, si con algun convencimiento demostrativo, ó excusa evidente, se indemniza de todo crimen: y si (con lo que dixere el Promotor Fiscal) forma el Juez Eclesiastico juicio moralmente seguro, y cierto del exceso, produce su dictamen remitiendo, con todo secreto, lo actuado al Vice-Patrono; quien despues de examinar la verdad por los medios reservados que reputa convenientes, decreta formalmente, conformandose, ó no con lo que le propuso el Prelado, ó le devuelve el proceso, para que pase por sí solo à seguir el rigoroso juicio, que toca à sus facultades.

De otro modo quedaria muy aventurado el acierto, y dudosa la satisfaccion, y causales que deben mutuamente darse tan elevados Superiores; pues aunque siempre se presume à su favor, nunca se les puede contemplar libres de las comunes pensiones de los Hombres, ó exemptos de un capricho, debilidad, ó engaño: consideracion que parece se tuvo para establecer lo prevenido en la Ley 10 tit. 15 lib. 1. de Indias.

Por tanto aconsejaria yo à todo Gobernador, que mas bien se abstenga, y exhorte al Prelado para que por sí solo proceda contra el Cura que se pretende remover, que no que entre en la concordia sin autos; porque no le suceda lo que al Venerable y Exemplar Virrey de Santa Fé el Excelentísimo Señor Don Joseph Solís, quien desirio à una mera proposicion del Prelado, sin que constase el delito *in scriptis*, ni precediese el extraordinario jurisdiccional procedimiento que he dicho; pero concluido su mando, reclamó el removido à quien se repuso en la misma Doctrina, por no habersele podido convencer culpa alguna de las que habia propuesto el Prelado, y de que eficazmente se vindicó aquel, quedando así desayrada la citada Providencia. Yo defendi al Parroco; mas no fue mi complacencia de la victoria en tan ardua causa suficiente para dexar de hacer reflexión sobre los inconvenientes, que ofrece semejante modo.

aquellas diversiones, ó al Cabildo, y con esto la negase; se
juz-

modo de concordia, que podrá cada uno meditar segun las propias experiencias, y conocimientos.

Los que me há ofrecido un prolixo estudio de mi facultad, tratada con la dignidad que merece (para lo qual me propuse como systema el de Marcial:

Nobis non licet esse tam disertis,

Qui Musas collimus severiores.

sin distraerme á otros estudios estranos, que pudieran embarazar mis progresos en ella, ó separarme de la practica adquirida en mas de quinze años de fuero en el nuevo Reyno de Granada, y estos del Perú, así de Abogado, como de Asefor General de uno, y otro Virreynato) son los que expongo en esta nota, asegurando, que el extraordinario judicial procedimiento, que hé explicado, se observa en uno, y otro Reyno; y en tres concordias, que en ellos despaché como Asefor General, así vinieron instruidos los autos; sin que me ocurra razon de dudar, sobre que del mismo modo se formaban antiguamente, como sin violencia se deduce del fragmento de Carta del Excelentísimo Señor Virrey de estos Reynos Marqués de Guadalcázar de 23. de Abril de 1626. que tanto recomiendan los Señores Palafox, Solorzano, Frasco, y Bravo de Castilla.

Supuesto, pues, que el estylo de estos dos Reynos. (que sin duda, por lo que produce el Señor Ribadeneyra, lo será tambien de Mexico) ha dado á la concordia la inteligencia propuesta, deberian aquietarse los Autores disidentes sobre la actuacion, y recursos de que tratan, así por la recomendacion que tiene una practica antigua, y generalmente usada; como porque en esta se defiende la singular prerrogativa del Patronato, y se mira por la comun utilidad; que sin duda relaxa, y rompe las solemnidades del derecho, *ut ex leg.*

51. §. *Ejusdem ergo ff. ad Leg. Aquil. docent communiter DD.*

Todos confiesan la amovilidad *ad natum* de las Doctrinas de Indias, y que estos servicios (como los llama el eruditísimo Señor Marqués de la Regalía en su Viñeta Legal part. 5. §. 2. al num. 107. *ubi videndus*) se regulan por distintos principios que los Beneficios perpétuos, e inamovibles; y siendo cierto que con este conocimiento, y el de quedar sujetos á la Ley de la concordia, los pretenden, y se les encomiendan á todos los Doctrineros, y que el Soberano, como Patrono, y Legado de la Santa Sede (que los alimenta, y les dá Synodos correspondientes) pudo inducir esta condicion; parece serlo tambien, que ningún agravio se le hace al Cura en la observancia de aquello en que el mismo consintió, ni en negarle la apelacion de la Ley que se impuso.

Fuera de que, siendo este un acto, en que proceden el Patrono, y Prelado por solo el dictamen de su conciencia, es muy conforme á derecho la denegacion de todo recurso, segun se fundó en la segunda parte de esta Demostracion: en cuyo asunto, ya no se puede ofrecer duda en vista de la Real Cedula de 28. de Mayo de 758. expedida á instancia del Ilustrísimo Señor Doct. Don Diego del Corro siendo Obispo de Popayan, y la de 5. de Abril de 759. librada á consulta del Marqués de Selvaalegre, sobre cuyas pa-

labras

juzgaria este un asunto reducido á justicia apelable, y fuera de la esfera de los de puro Gobierno (170)? No reventaria de risa el mismo Heraclito, si viera citar para este caso las Cédulas, y Leyes de Indias que hablan de la apelacion, solo por que dichos Arrendadores hubiesen sido oidos en su pretension, y exclamando perjuicio en la negativa, se presentáran á la Real Audiencia diciendo, que habian precedido los informes citados, y admitidose sus pedimentos?

No todo informe, ó audiencia hace judicial el punto, y menos quando se piden unicamente para que quede instruido el Juez, á quien toca el arbitrio, y no para que sirvan á la decision como prueba. Quando se miran para ello solo los respetos del Publico, y no de los particulares, entonces no se reducen los negocios á Justicia, ni dexan la naturaleza de meramente Gubernativos. Muchos informes, pruebas, y documentos se tuvieron presentes para la Expatriacion de los Jesuitas: habrá, quien diga, que por eso fué Providencia de Justicia, y nó de mero Gobierno?

§. VI.

En quanto á la equivocacion con que se entiende ser una misma cosa, proceder por Providencia meramente Gubernativa, que decretarse por el Gobierno alguna cosa, solo se ref-

labras, me remito á los numeros marginales 121. 129, y 130. que convencen la justicia de este aserto, como la tiene la disposicion del Tridentino, quando en la Sess. 21. de reformat. cap. 6. dispone para el caso de que un Prelado proceda contra Clerigos incorregibles, que los castigue *appellatione remota*, sin embargo de que, contra su sentencia, pueden objetarse los mismos reparos que en quanto á esto, propusieron los citados Autores contra la concordia. En cuya defensa, y por ser este un punto que no se halla con facilidad en los Libros, he estendido tan difuso episodio, con la seguridad de que puesto en una nota marginal, ni interrumpe el principal asunto, ni disminuye su recomendacion, segun el concepto del mencionado Marqués de la Regalía *ubi supra* part. 3. §. 1. num. 31.

(170.) Quia permissio, vel negatio horum spectaculorum est de rebus merae gubernationis pertinentibus ad œconomicam, et politicam potestatem Principis, ut docet Matthæus de Regim. cit. cap. 2. §. 1. num. 85. usq. ad 87.

responde; que ni V. Exc. ha imaginado, ni puede incur-
rir en tal modo de pensar: sabe bien, que hay Providencias
que recaen sobre derechos particulares, y que éstas, disputa-
das judicialmente, admiten apelacion, la que jamas negará, co-
mo se interponga legitimamente; pero tambien está impuesto,
de que hay Decretos puramente economicos, y gubernativos, y
tal declaró éste, desde el primer Exhorto librado al P. Re-
formador (171), entendiendo esta calidad del modo que se
ha explicado.

De éste no habla directamente el Vilete de la Real Au-
diencia, y reduciendose solo á persuadir las apelaciones en gene-
ral, venimos á deducir, que la question principal queda intacta;
sin embargo de que en el Oficio de V. Exc. se hizo mé-
rito particular para la negativa de sola la calidad referida.

§. VII.

El Sylogismo que se forma, sobre que no habria negocio
apelable, procede bajo el supuesto de la referida equivo-
cacion: falsificado pues ese principio, no hay necesidad de res-
ponder á aquel raciocinio, y solo queda el derecho de retor-
cer contra el proposito contrario sus mismos inconvenientes;
pues si de lo que dicen las Leyes que cita, se infiere, que
de todo quanto se proveyere en Gobierno, puede ocurrirse á la
Real Audiencia, ociosa y falsamente hace division la Ley,
sobre que se hà discurrido (172); y con mayor superfluidad
se.

(171.) Cujus integram litteram dedi sup. num. marg. 7.
et ejus verba ad propositum sunt: „ He venido en acceder á la
„ solicitud del Padre Provincial, interponiendo mi Autoridad, y
„ prestándole aquella proteccion que implora, y á que no puedo
„ negarme en virtud de la economica gubernativa potestad que el
„ Rey me há confiado, y cuyo exercicio juzgo necesario en el
„ caso presente.

(172.) Quod quidem absurdum est; quia leges nihil frus-
tra faciunt, nec debent habere unam solam syllabam superfluam,
et vacuam, ut pluribus citatis probat Barbosa dicto Axiom. 136.
num. 14. 15. et 16.

se promulgarían (173) las que dexan en arbitrio de los Señores, Virreyes declarar, si los asuntos son de puro Gobierno, mandando, se esté solo à su resolucion.

Esta Ley tiene la congrua interpretacion que le dá su mismo contexto, siempre que se haga memoria del motivo de su expedicion, que fueron las varias reñidas controversias de los Señores Virreyes, y Reales Audiencias, fundando aquellos la calidad de puro Gobierno, y pretendiendo éstas no tenerla (174); por lo que desde sus principios, fue esta distincion conocida y practicada.

§. VIII.

Con ella quedan explicadas muy claramente las otras concordantes (175), que se recogen en el Oficio à que se contesta; pero porque la ultima que se cita (176), es deducida de la Real Cedula de 14. de Agosto de 1620. y con ella se quiere impugnar la reconvencion de V. Exc. es preciso advertir, que alli se hace la expresion *en lo general del Oficio*, para contradistinguir los casos que verdaderamente son de justicia, ò se reducen à ella, de aquellos que provienen de especial comision encargada al solo arbitrio, industria, ó prudencia del Comisionado; siendo evidente que hay algunas cosas de Gobierno, que aunque comprendidas en lo general del Empleo, se miran con distinto respecto, y otras que son especialmente encomendadas à los Excmos Señores Virreyes, con exclusion de la Audiencia, y en que pueden inhibirla (177).

No es cerebrina esta interpretacion, es forzoso explicar la Ley así, para no incidir en una vergonzosa correccion de los de

(173.) Leg. 38. et 42. tit. 15. lib. 2. Leg. 1. tit. 9. lib. 5. R. Ind.

(174.) Quæ deducitur ex dict. leg. 1. tit. 9. lib. 5. R. Ind. et ex late traditis ab Escalona in dict. cons. glossa 3. per totam.

(175.) Leg. 35. tit. 15. lib. 2. leg. 22. tit. 12. lib. 5. R. Ind.

(176.) Leg. 24. tit. 12. lib. 5. ejusd. R.

(177.) Leg. 10 tit. 1. Leg. 42. et 51. tit. 15. lib. 2. leg. 34. tit. 3. lib. 3. R. Ind. Ponte de Pot. Proreg. tit. 2. §. 7. n. 24.

derechos arriba citados, cuya concordia es en lo juridico precisa (178), y la dada se aproxima à la letra de otros textos; debiendose considerar, que asi éstos (179), como los que hacen aquella distincion (180), se deduxeron de Reales Cédulas expedidas en 1. de Octubre de 624. y 22. de Noviembre de 631. con posterioridad, y teniendo presente la de 14. de Agosto de 620. que tambien se reduxo à Ley; y asi se debe creer, que éstas explicaron, modificaron, y dieron la interpretacion correspondiente à la anterior (181).

No se excluye por aquella generalidad la apelacion, en no estando ésta expresamente prohibida por otra causa, como es la de especial, y reservada comision, ò la de nudo Gobierno; que entonces aunque la cosa se comprende en lo general del Oficio; por lo particular de su naturaleza, ó comision sigue distinta regla, y aunque por aquella no resista los dichos recursos, por esta segunda si se impedirán. Quien puede dudar, que en lo general de Gobierno se incluye el procedimiento por concordia (182)? La division, ó union de Beneficios (183)? Y las causas sobre matrimonios de Ministros Togados (184)? Y quien será el que conceda, que en ellas se puede apelar à la Audiencia?

§.

(178.) Cap. *Cum expediat de Elect.* in 6. ibi: *Cum expediat concordare jura juribus, et eorum correctiones (si sustineri valeant) evitare.*

(179.) Leg. 38. et 42. tit. 15. lib. 2. leg. 1. tit. 9. lib. 5. R. Ind.

(180.) Scilicet leg. 34. et 38. tit. 15. lib. 2. Rec. Ind. quarum notæ margin. inspiciendæ sunt.

(181.) Cap. 27. de Officio, et pot. Jud. Deleg. Leg. *Non est novum cum seq. ff. de Legib. D. Solorzan. de jure Ind. tomo 2. lib. 2. cap. 19. num. 30. ibi: Et non sit novum, ut priores leges ad posteriores trahantur, hoc est, per eas suppleantur, vel explicentur, aut etiam ubi opus fuerit, corrigantur*, Gonzalez Tellez in dicto cap. 27. de Officio, et potestate Jud. deleg. num. 2. ubi plura jura et DD. citat.

(182.) Quia solum Gubernatori committitur leg. 38. tit. 6. lib. 1. Rec. Ind.

(183.) Leg. 40. eod. tit. et lib. R. Ind.

(184.) Leg. 87. tit. 16. lib. 2. R. Ind. et à sententia prolata à D. Pro-Rege in causis hujusmodi non datur appellatio, ut docet

§. IX.

En la citada Cedula de 14. de Agosto se habla de un punto que no era de mero Gobierno. Tratabase del despojo de la Doctrina de Lambayeque hecho al Clero de Truxillo, para darla à los Regulares de la Compañia del nombre de Jesus, en virtud de una Real Cedula que habia tenido el Excmo Señor Virrey Principe de Esquilache: no era la disputa principal sobre presentacion à Beneficios, ni sobre remocion por concordia &c. (185): controvertiõse el servicio de dicha Doctrina, alegando cada parte tener derecho à ella, y el Señor Obispo, y Cabildo Eclesiastico reclamaban el despojo. En este caso, no solo apelacion, sino tambien directo recurso hay à la Real Audiencia (186).

Pero

cet Solorz. Polit. lib. 5. cap. 9. num. 72. ibi: „Y lo que mas
 „ es, la tal sentencia se puede llevar luego à debida execucion,
 „ aunque se haya apelado de ella; pues que esta apelacion solo
 „ obrará efecto devolutivo, y ese para solo el Real Consejo de
 „ Indias: pero no en manera alguna para las Reales Audiencias.
 (185.) *Schedula autem 14. Augusti 1620. factum comprehendit his verbis:* „ Ilustre Principe de Esquilache, Primo, mi Vir-
 „ rey, Gobernador y Capitan General de las Provincias del Perú,
 „ ò á la persona que en adelante me sirviere en los dichos
 „ cargos, ò á cuyo cargo fuere en qualquiera manera el Gobier-
 „ no de las dichas Provincias: Habiendose visto en el mi Con-
 „ sejo Real de las Indias un Auto de Acuerdo proveido por Vos,
 „ y los Oydores de mi Audiencia Real de esta Ciudad de los
 „ Reyes en 21. de Marzo del año pasado de 1619. en razon
 „ de si la dicha Audiencia habia de conocer, ò no por apelacion
 „ de la causa y pleyto que en ella se trata, entre el Obispo,
 „ y Cabildo de la Iglesia Catedral de la Ciudad de Truxillo, y los
 „ Religiosos de la Compañia de Jesus, sobre la Doctrina del
 „ Pueblo de Lambayeque, en que pretendian el dicho Obispo, y
 „ Cabildo no habian de ser despojados de la dicha Doctrina, no
 „ embargante que Vos se lo habiades dado á los dichos Reli-
 „ giosos de la Compañia en virtud de una mi Cedula: y visto
 „ juntamente lo que así de vuestra parte, como de la dicha
 „ Audiencia se alegò, fundando los unos, y los otros sus pretensiones &c.
 (186.) *Quia in causis spolijs per vim Ecclesiasticorum etiam*

in

Pero como no era aquel un mero acto de Patronato formal (187), no hay razon para inferir de dicho Real Rescripto, como principio elemental de la Jurisprudencia Indiana, que las Reales Audiencias conocen por apelacion de los asuntos de esta * Regalia; ni habrá alguna que se atreva à hacerlo, quando los Señores Virreyes proceden por un puro formal exercicio de ella, como en la remocion por concordia, la presentacion de un Cura, el pase de una Permuta, la union ò division de un Beneficio &c. asi como no habrá en España Consejo, ni Tribunal distinto de la Camara, que se mezcle en semejantes puntos (188).

§. X.

Ello es cierto, que haciendo la debida distincion de casos, y modo de proceder en ellos, convendrá la Real Audiencia en el concepto, de que este no es apelable; y mucho mas en considerando, que en la tantas veces citada Cedula sobre el negocio del P. Machin, se le reprendió, no porque procediese en la primera instancia, (pues quando

S

do

in re spirituali, datur immediatus recursus ad Tribunalia Regia, ut pluribus probat Licent. D. Didacus Lobaton Chancellar. Granatens. Fiscalis in Allegat. jurid. pro Regali jure cognoscendi de violentis spolijs inter Ecclesiasticos, ferè per totam, quam casualiter nunc præminibus habeo, et cum eo, et alijs penè innumeris D. Frasso de Reg. Pat. cap. 41. per totum, ubi probat, hanc esse praxim generaliter receptam etiam apud alias Nationes.

(187.) Ut videre est in omnibus Regijs Schedulis Juris patronatus apud Frasso cap. 3. et 36. ferè per totum, ubi probat, præcipuum munus hujus Regaliæ consistere in jure præsentandi ad Dignitates, et Beneficia, eaque uniendi, ac dividendi, et recognoscendi Litteras Patentes Regularium ad assensum præstandum, vel denegandum.

(188.) Hoc expresse prohibetur in Actis 7. et 8. tit. 6. libri de los Acordados de Castilla.

*NOTA.

Despues de estendida la satisfaccion, que se ha dado à la Real Cedula de 14. de Agosto de 1620. fundada solamente en su con-

do se llevó à ella, yà estaba concluido; y unicamente lo pasó el Exc. Señor Marqués de Castelfuerte al Real Acuerdo para el efecto de que se libràra la Real Provision de extrañamiento por la inobediencia de dicho Provincial) sino solo, porque se introduxo en lo absoluto de él: señal evidente de que se le tuvo por inhibida del todo en materias de esta naturaleza, segun las Leyes del Reyno, declarandose, que en ninguna instancia puede mezclarse; que es lo que se fundó en el Villeté dirigido por V. Exc. à los Señores Oidores, quienes confesando muy legales sus fundamentos, casi descubren el dictamen por ellos, afirmando que al fin determinarian en su virtud, no ser el punto apelable; acaso porque su objeto fuè fundat solo las apelaciones en general, en que no hay controversia.

§. XI.

Esta es la conclusion de todo, y el entregar los Autos, y sobrefecer aquel Tribunal, serà conformarse con la Ley (189); pues declarado por V. Exc. el caso por de mero Gobierno, no le resta que replicar, y debe solo estarfe á la superior Determinacion del Gobierno, así por la naturaleza y estado de la question (190), como porque aún en el caso negado de que V. Exc. obrafe injuridicamente, y con exceso de las altas facultades de su Empleo, ó quando fuese abiertamente injusto lo resuelto, siempre se debia presumir à su favor, executandose sin excusa sus Ordenes (191), especialmente las dadas en materia

contexto, tuve la complacencia de hallar una muy semejante en el Señor Frasco cap. 65. de Reg. patron. num. 37. et 38. en caso parecido al nuestro.

(189.) Leg. 34. tit. 3. lib. 3. R. Ind. Leg. 1. tit. 9. lib. 5. R. Cast.

(190.) Leg. 38. tit. 15. lib. 2. R. Ind.

(191.) Ut ad rem docet D. Solorzanus de Jur. Ind. tom. 2. lib. 4. cap. 10. num. 4. et seq. ubi loquens de Dominis Pro-Regibus, ait: „ Quod adeo verum est, ut etiam ubi sua mandata, „ et instructiones secretas excedunt, illis sicut Regibus parendum sit, „ licet ipsi peccent, et à Principe puniri possint.... Nimirum quia pro „ illis præsumi debet, et quæ faciunt, quasi ab ipso Rege, qui eos præ-

teria de Capítulos (192); puesto que de ellas no podía resultar la menor turbación, ni escándalo (193), y que no ha sido poco el que la presente disputa ha causado con el hecho del P. Reformador, y su presentación en la Real Audiencia.

El me ha obligado à tomar la pluma, sin detenerme en los poderosos respetos que intervienen en esta Causa, y à decir lo mas seguro, y justo con aquella ingenuidad que en todo profeso, libre de afecto alguno de parcialidad, inclinacion ò empeño; y aunque la satisfaccion de haber procedido así en toda la Causa, pudiera haberme excusado el trabajo de fundar lo que desde el principio tuve por indisputable; he querido sujetarme à él (en medio de la multitud de asuntos del Gobierno, que me fatigan, sin defraudar su vasto despacho en un solo día) por convencer à los que aún no creen la justicia con que há obrado V. E. y por no aventurar mi reputacion, exponiendola à la censura, ó maledicencia de los que no gustan de lo proveído (194); pues podría ponderarse como remision la tolerancia, y parecer consentimiento el silencio, segun decia en igual angustia, y ante la Magestad del Señor D. Phelipe IV. el *Chrysostomo* de nuestra edad, el *Cantuariense Español*, el *Athanasio* de las Indias, y el *Ambrosio* de Osma,

„ præposuit, facta censentur.... Adverto, nequaquam tenorem fuorum
„ mandatorum excedere videri Pro-Reges, quia in illis contenta æqui-
„ pollenter adimplent, et in melius commutant, aut quæ mandatis
„ vicina sunt, vel connexa, exequuntur, velque alia faciunt, quæ
„ in Mandantis favorem, vel utilitatem diriguntur.

(192.) Avendaño loquens de Capitulis Regularium in Addit. ad Thesaur. Ind. circa titulum 2. cap. 7. num. 70. ibi: *Et quidem si Audientia factum sustinendum iudicat, satis apparet, non esse ad omnimodam (potestatem) recurrendum: Si vero secus sentiat, et Pro-Regis iudicium iudicio Auditorum adversetur, velitque suo jure uti, poterit equidem junctâ prerogativa Patroni, et consilio aliorum instructus; quia res hujusmodi opinabiles semper sunt: et tunc parendum ipsi, neque ab Auditoribus obsequendum.*

(193.) Quia iste est unicus casus in quo contrarium permittitur in Leg. 36. tit. 15. lib. 2. R. Ind.

(194.) D. Gregor. epist. 45. aliâs 25. lib. 8. ibi: „Linguas detrahentium oportet aliquando compescere, ne dum de nobis mala disseminant, eorum qui nos audire ad bona poterunt, cordis innocentia corrumpatur.

ma, el Venerable, y Exemplar Obispo de la Puebla de los Angeles DON JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA.

A V. Exc. no ha dirigido para sus resoluciones otro impulso que el de las Leyes, y Derechos, cuya fiel custodia es. No ha sido la voluntad, quien há dispuesto el juicio, sino los hechos, que se disputaban por el P. Reformador, à quien ellos mismos han sentenciado; y sobre todo solo ha mandado la Justicia y no el Poder (195): forzosa resulta debe ser de tan legal antecedencia, defender las Regalias de su alto Empleo, sosteniendo constantemente lo decidido.

Ese es el medio mas eficaz para mantener la Republica en su debido concierto y armonia, procurandole el sosiego, y quietud, de que depende todo buen Gobierno: mal puede èstre conseguirse, si con la distincion de Potestades, y separacion de sus exercicios no se sujetan estas à los propios limites; si se introducen unas en lo que à otras privativamente toca, es preciso se confundan las acciones, y que mandando muchos à un tiempo, à unas personas, y en una misma cosa, se equivoquen los Preceptos, se oscurezca la Razòn, y no acertando la Comunidad à preferir los respetos, se turbe aquel admirable orden de diferencia, que hace subsistir el Universo, segun dixeron los Santos Pontífices Bonifacio II. y Gregorio I. (196): *Ad hoc dispensationis, Divinae provisio, gradus diversos, et ordines constituit esse distinctos, ut dum reverentiam minores Potioribus exhiberent, et Potiores minoribus dilectionem impenderent, vera concordia fieret, et ex diversitate contextio, et recte officiorum generetur administratio singulorum. Neque enim universitas alia poterat ratione subsistere, nisi hujusmodi magnus eam differentiae ordo servaret.*

Dios Nuestro Señor guarde à V. Exc. muchos años,
pa-

(195.) D. Ambros. in psalm. 118. serm. 20. num. 4., Non possum, à me facere quidquam; justitia, in judicando; non potentia est. „ Ego non judico, sed facta tua de te judicant, ipsa te accusant, et ipsa condemnant. Leges te adjudicant, quas Judex non converto, sed custodio. „ Nihil ex me ego profero, sed ex te judicium in te procedit; secundum quod audio judico, non secundum quod volo; et ideo „ judicium meum verum est; quia non voluntati indulgeo, sed æquitati.

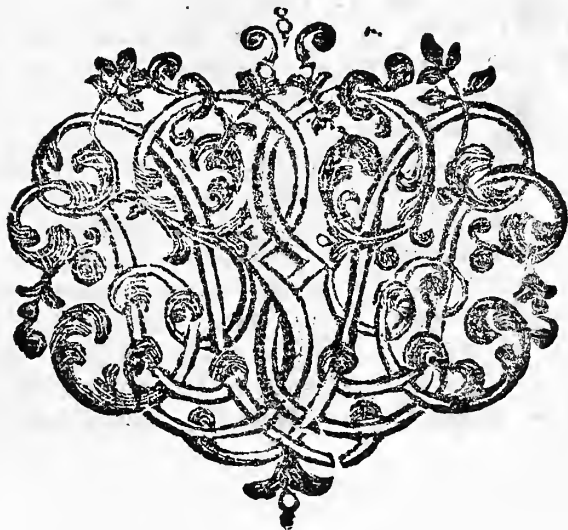
(196.) Relat. in can. fin. distinct. 89,

paraque, mediante su Autoridad, y Constancia, logren los fieles Vasallos del REY la mas exacta, y pronta administracion de justicia; las Comunidades Religiosas la eficacia de su proteccion; y el Reyno todo las felicidades que espera, y há comenzado á disfrutar por medio de sus acertadas Providencias. Lima y Febrero 20 de 1778.

Exc.^{MO} Señor

Dr. Joseph Ignacio de Renteria.

O. S. C. S. R. E.



NOTA.

Si se considera la gravedad de mis dolencias, y embarazoso, y el limitado tiempo en que estendi este Manifiesto, se hará digno de venia qualquier descuido, ó inadvertencia, que no haya podido corregir, y que

Emendaturus, si licuisset, eram;

Sin embargo, aunque muy aceleradamente, he reparado en las siguientes ERRATAS.

Proposicion 1. §. 1. *ψ*. La obediencia es lin. 11. los lee sus. En el §. 2. *ψ*. Como el P. lin. 4. pues lee ya. En el mismo §. *ψ*. De la particular lin. 4. este lee se este. §. 5. *ψ*. *Fuera de eso el Rmo* lin. 8. se lo lee se la. Proposicion 2. §. 4. *ψ*. Este no dá se leerá el num. 81. entre las palabras *General*, y *pues* en el §. 8. *ψ*. Mucho mas lin. 9. y el de fuerza lee y el de Proteccion de los Tribunales Reales. En el mismo §. *ψ*. Ni se diga lin. 4. siendo lee y siendo.

EN LOS NUMEROS MARGINALES.

Numero marginal 21. lin. 9. allegat. 64. lee allegat. 63. Num. 25. lin. 4. cap. 34. et 35. lee cap. 3. 4. et 5. Num. 27. num. margin. 30. lee num. margin. 29. et 41. Num. 28. lin. 2. 15. num. 57. lee cap. 26. num. 2. et 13. lin. 3. cap. 15. lee cap. 25. Num. 29. lin. 2. et 22. lee et 12. lin. 3. cap. 22. num. 28. lee cap. 22. sect. 3. num. 28. Num. 39. lin. 4. cap. 22. num. 20. lee cap. 22. sect. 2. num. 20. Num. 43. lin. 1. num. 14. lee num. 24. Num. 74. lin. 2. leg. 3. lee leg. 13. Num. 75. lin. 4. cap. 22. num. 27. lee cap. 22. sect. 2. num. 27. Num. 77. lin. 2. quitesse in 6. Num. 80. lin. 2. dub. 5. lee dub. 6. Num. 90. lin. 3. num. 66. 76. et 77. lee num. 64. 76. et 77. Num. 91. lin. 1. num. 8. lee num. 4. y en la lin. 5. num. 80. et 81. lee num. 78. et 79. Num. 99. lin. 3. cap. 14. lee cap. 15. Num. 100. lin. 2. lib. 2. a lee lib. 2. cap. 27. a. Num. 108. lin. 1. part. 6. num. lee *part. 6. de appellation.* num. Num. 111. da lee *ad* Num. 119. lin. 1. cap. 12 de Appellat. lee cap. 15. *eod.* Num. 129. lin. 4. *sine appellatione ut* lee *sine appellatione veluti in casu cognitionis per viam violentie, ut.* Num. 138. lin. 6. voto 4. lee voto 6. Num. 142. Addit. lee *Argumento Additionis.* Num. 143. lin. 1. leg. 59. lee *leg.* 60. Num. 152. lin. 1. leg. 2. lee *Leg.* 12. lin. 3. part. 4. lee part. 6. En la nota marginal despues del num. 169. *ψ*. En la Ley 12. entendieron la lee entendieron en caso no muy distante del de la citada Ley, Y en el *ψ*. Todos confiesan lin. 4. num. 107. lee 707.

BA778
R-422h
1-SIZE

11-73